

Boletín acal archivamos

Revista Trimestral de la Asociación de Archiveros de Castilla y León • Año 10 • Número 38 • Cuarto trimestre de 2000 • 750 ptas. / 4,5 euros

38
ai

Temas

Archivos de la escritura popular

Informe

Sevilla 2000: Crónica de un Congreso

Cuaderno de notas

Más sobre el acceso

Redes

Hacia una red transeuropea de archivos

Panorama

Se crea la Coordinadora de Asociaciones Profesionales de Archiveros

Política archivística

Los archivos en las Cortes de Castilla y León

Boletín ACAL N° 38/00 - Año 10
Revista Trimestral de la Asociación de Archiveros
de Castilla y León (ACAL)

Edita

Asociación de Archiveros de Castilla y León (ACAL)
Apartado de Correos 88. 47080 Valladolid
E-mail: acal-publica@mixmail.com

Director

Juan José Generelo Lanaspá.

Secciones

Internacional: Elena Lobato Yanes
Nacional: M^a Dolores Carnicer Arribas
Castilla y León: M^a Juncal Zamorano Rodríguez
Librería: Ángel Laso Ballesteros
Asociación: Begoña Garmendia Ruiz
Docum. fotográfica: Inmaculada San José Negro
Indiferente general: Carlos Travesí de Diego

Diseño y Maqueta

Helvética

Impresión

Europa Artes Gráficas

Depósito Legal

S. 469-1992

ISSN

1576-320X

Precios y suscripciones

Gratuita para los miembros de la Asociación
Suscripción anual: 2.500 ptas./15 euros
Número sencillo: 750 ptas./4,5 euros
Número doble: 1.500 ptas./9 euros

La Asociación de Archiveros de Castilla y León no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores en los textos publicados ni se identifica, necesariamente, con su contenido. Todas las opiniones expresadas en esta revista corresponden en exclusiva a los autores. En el caso de autores que trabajan en distintas administraciones públicas, lo expresado en sus colaboraciones no tiene por qué coincidir con la postura oficial de cada Administración. De la misma forma, el centro de trabajo que figura al pie de cada autor lo hace sólo a título informativo y no por tratarse de textos oficiales de cada centro de trabajo (archivo o universidad).

Prohibida la reproducción total o parcial de cualquiera de los textos sin citar su procedencia.

Asociación de Archiveros de Castilla y León

Presidente

Carlos Travesí de Diego

Vicepresidenta

Rosa López Alonso

Secretaría

Begoña Garmendia Ruiz

Tesorero

Luis Miguel Rodríguez Alfageme

Area de Archivos de Administración Local

Ana M^a. Feijóo Casado

Area de Estatuto Profesional

Julián Pérez Díez

Area de Normalización

Carlos Travesí de Diego

Area de Publicaciones

Juan José Generelo Lanaspá

Area de Formación

María Pía Senent Díez

Sección Foris

José Carlos Rodríguez Alonso

Vocales

Elena Lobato Yanes / José Carlos Lobo García /
M^a Ángeles Moreno López

Administración

Apartado de Correos 88. 47080 Valladolid
E-mail: acal-preside@mixmail.com

Distribución y suscripciones

Victoria Sánchez Martín. Avda. Reyes de España
4, 2º izda. 37008 Salamanca.
E-mail: victoria7@navegalia.com

Publicidad

Helvética. Pozo Amarillo 1. 37001 Salamanca.
Tel. 923 267276. E-mail: helvetica@proditele.com

Sumario

Temas

Archivos de la escritura popular

JOSÉ IGNACIO MONTEAGUDO ROBLEDÓ/ANTONIO CASTILLO GÓMEZ (COORDS.)

- 6 ■ Un archipiélago desconocido. Archivos y escrituras de la gente común
ANTONIO CASTILLO GÓMEZ

12 EXPERIENCIAS

Cuaderno de notas

- 26 ■ El movimiento e intercambio de fondos documentales en Alemania
FRANCISCO JAVIER FITO MANTECA

- 31 ■ Últimas noticias sobre la liberalización del acceso a los documentos
ELENA LOBATO YANES

- 33 ■ Consejo de Europa. Recomendación nº R (2000) 13
Traducción de ÁNGEL LASO BALLESTEROS

Informe

Memoria de un Congreso

CARLOS TRAVESÍ DE DIEGO (COORDINADOR)

- 35 ■ El Stand de las Asociaciones de Archiveros de España. ROSA LÓPEZ ALONSO

- 37 ■ Los que no fuimos al Congreso. ELENA LOBATO YANES

- 39 ■ Impresiones de un Congreso en Sevilla. M^a PÍA SENENT DIEZ

- 41 ■ La parte científica del XIV Congreso. ÁNGEL LASO BALLESTEROS

Redes

- 44 ■ Arquitectura para un sistema transeuropeo entre archivos
ISIDRO LASO BALLESTEROS

Colegas

- 50 ■ Conversaciones con don Antonio Matilla Tascón, archivero zamorano
ROSA M^a LÓPEZ ALONSO

Política archivística

- 54 ■ El Archivo General de Castilla y León en las Cortes de Fuensaldaña
JUAN JOSÉ GENERELO LANASPÁ

Panorama

- 58 ■ **Internacional.** Reuniones de archiveros universitarios

- 59 ■ **Nacional.** Historia de la Empresa Ibérica / Entre todos lo mataron... /
El abandono de archivos / En breve / En cifras

- 65 ■ **Castilla y León.** Reglamento del Archivo Mun. de Valladolid / En breve

Asociaciones

- 66 ■ Se constituye la Coordinadora de Asociaciones de Archiveros de España
CARLOS TRAVESÍ DE DIEGO

Librería

- 68 ■ La documentación judicial en la época de los Austrias. M^a S. ARRIBAS

- 70 ■ Historia de la archivística municipal en el Antiguo Régimen.
MIGUEL A. DE BENITO GARCÍA

- 72 ■ Acceso a los documentos administrativos. ANGEL LASO BALLESTEROS

Los archivos europeos de la escritura popular

ANTONIO CASTILLO GÓMEZ / JOSÉ IGNACIO MONTEAGUDO ROBLEDO (COORDINADORES)

Los archivos de la escritura popular, afianzados en Europa desde los años 80 y con cierto auge en la actualidad, son instituciones muy poco conocidas en España. La reciente creación de dos de estos centros documentales en Cataluña y de uno en Castilla y León ha brindado la oportunidad de reunir en estas páginas un apretado informe sobre los escritos populares y los archivos que los acogen. Tras un breve estudio introductorio del profesor Antonio Castillo, en el que se aclaran los conceptos fundamentales y se hace un recorrido por el devenir de este tipo de centros, se ofrece un artículo por cada uno de los archivos activos en la actualidad, cuyos responsables (en la medida en que ha sido posible) nos han facilitado amablemente las imágenes y los textos, redactados expresamente para los lectores de ArchiVamos.

Debemos admitir que «archivo» es un término poco preciso para designar un centro de estas características. Sin embargo esta apropiación indebida que puede provocar las iras profesionales y corporativas de los archiveros oficiales (en su doble acepción de oficio y de Administración) aporta claridad a la explicación pública de su razón de ser fundamental: la recogida de documentos de origen popular para su conservación y puesta a disposición de los investigadores, tareas ambas que cualquier ciudadano identifica plenamente con la palabra archivo. Conviene advertir, no obstante, que el rasgo diferenciador radica en un problemático adjetivo: popular. Su incorporación supone aceptar que existe de hecho una clase social subalterna, de baja condición socioeconómica y cultural, ajena a los circuitos generadores de documentación oficial pero capaz de dejar testimonio de su paso por este mundo en humildes documentos como cartas, diarios, memorias...

Es cierto que los archivos históricos oficiales conservan entre sus fondos documentación de esta índole, especialmente la vinculada a los requisitos burocráticos de las distintas administraciones; pueden ser testamentos, pruebas y testimonios judiciales, etc. Sin embargo, los papeles escritos que no entraban en el circuito de la oficialidad han sucumbido al paso del tiempo y se han perdido en la misma bruma de sus anónimos autores. Papeles íntimamente ligados a la vida cotidiana de gente «poco importante», en la que, por otra parte, los investigadores comienzan a interesarse cada vez más. Ciertamente, con el auge de orientaciones historiográficas como la microhistoria, la historia de la vida cotidiana, incluso la historia local, se han conocido y aprovechado los escasos documentos de hechura popular albergados en los archivos históricos. Pero si pensamos en los historiadores del mañana, a ellos les estará también vedado el ámbito íntimo, escasearán entre sus fuentes los testimonios sinceros de personas concretas y no podrán contrastarlos con los datos oficiales, necesariamente generalizadores, por lo demás. Del mismo modo, los investigadores de la

sociedad contemporánea disponen en los archivos de la escritura popular de documentación muy valiosa para estudiar aspectos de la vida social difíciles de conocer por otros medios, muy especialmente si se adoptan metodologías cualitativas que traten casos particulares.

Una de las razones que justifican la implantación de estos centros es la asunción de la función mediadora entre los poseedores de documentación personal y los investigadores de ese ámbito. La actividad de los archivos, con sus continuas campañas de recogida de materiales y demás actividades divulgadoras, no es frecuente entre los archivos que parten ya de un fondo más o menos «cerrado». De hecho, casi todos los archivos de la escritura popular desvían hacia los archivos históricos la documentación que estaba en manos de particulares, con grave riesgo de destrucción, y que por su importancia o antigüedad, debe ser conservada en ellos.

La lectura de estas páginas permitirá conocer este tipo de centros documentales, los principios básicos que los unen y los rasgos que los diferencian entre sí. El mundo de estas entidades poco tiene que ver con el de los archivos oficiales o particulares, lo que explica el desconocimiento mutuo. Sin embargo, los fines primordiales de conservación documental son coincidentes, como lo han de ser también, con las lógicas adaptaciones, las técnicas de descripción, organización, etc.

Los archivos oficiales deben conocer la existencia y funcionamiento de estos centros, especialmente si hay coincidencia territorial, y colaborar con ellos en el desempeño de sus actividades; del mismo modo, los archivos de la escritura o de la memoria popular deben colaborar con los oficiales en iniciativas conjuntas, bien internas (compartir recursos, formación...) o bien de proyección social. Demasiado jóvenes unos, más viejos los otros, es momento de que dejen de darse la espalda.■

JOSÉ IGNACIO MONTEAGUDO ROBLEDO



**LOS
ARCHIVOS
DE LA
ESCRITURA
POPULAR**

Un archipiélago desconocido

Archivos y escrituras de la gente común

"13.15. Todos los tripulantes de los compartimientos sexto, séptimo y octavo pasaron al noveno. Hay 23 personas aquí. Tomamos esta decisión como consecuencia del accidente. Ninguno de nosotros puede subir a la superficie. Escribo a ciegas". Estas palabras fueron escritas por un oficial del submarino nuclear Kursk poco antes de morir. Cuatro líneas encontradas milagrosamente en un bolsillo del uniforme militar, garabateadas a oscuras y dirigidas a un lector futuro e incierto, cualquiera de nosotros. A partir de ellas sabemos que algunos miembros de la tripulación dispusieron de varias horas de vida, quién sabe si las suficientes cómo para haber podido ser rescatados.

ANTONIO CASTILLO GÓMEZ
Universidad de Alcalá

La escritura, la memoria y la historia

Un pedazo de papel similar a muchos de los que producimos a diario. Un ejemplo de tantas escrituras ordinarias en las que casi nunca reparamos. En esta ocasión, un fragmento, calibrado en cada una de sus palabras, del que Juan José Millás ha dicho que tiene "la turbadora exactitud que pedimos a un texto literario".¹ Un grito desgarrador que encontré en la escritura la herramienta para no sucumbir al olvido. Lo mismo que en agosto de 1939 llevó a Julia Conesa, una joven de 20 años, a escribir una carta a su madre poco antes de ser fusilada, junto a otras doce muchachas, por su pertenencia a las Juventudes Socialistas Unificadas:

*Madre, madrecita, me voy a reunir con mi hermana y papá al otro mundo, pero ten presente que muero por persona honrada. Que mi nombre no se borre en la historia.*²

La escritura modifica la noción misma de memoria, al punto de crear una clara distinción entre la vertiente oral y la escrita

Al redactar esos postreros y definitivos mensajes, tanto Julia Conesa como el oficial ruso eran conscientes del valor de la escritura en cuanto soporte de la memoria. Pocas expresiones puede haber más afortunadas y elocuentes que el deseo expresado por la joven socialista: "que mi nombre no se borre en la historia". Éste nos remite a una clara asociación entre el registro escrito y la memoria que se remonta a la aparición misma de la escritura. Aunque fuera por otros motivos, en la antigua Mesopotamia, el

rey Hammurabi no dudó ni en grabar sus leyes sobre una estela de basalto ni en advertir que sus escritos no fueran destruidos. La escritura, según sostuvo Platón en uno de sus diálogos, *Fedro*, se había inventado "como un fármaco de la memoria y de la sabiduría". Él lo puso en boca de Theut, el dios al que los egipcios atribuían el descubrimiento del número, el cálculo, la geometría, la astronomía, los juegos de damas y de dados, y, sobre todo, las letras; mientras que el otro interlocutor, el rey Thamus, Ammón, le contradecía afirmando que no producirían más que olvido. El mito platónico de la escritura y la memoria, sobre el que tanto ha reflexionado Emilio Lledó,³ se mueve así en la cuerda floja del funámbulo. Alumbrado cuando la musa empezaba a escribir sin dejar de cantar, sintetiza la tensión entre el peso de la tradición oral y las novedades anticipadas por la emergencia de la escritura; pero a la vez muestra las propiedades del registro escrito en su estrecha vinculación con la pervivencia de la memoria.

Después del filósofo griego, dicho argumento ha sido retomado por otros muchos autores. Entre ellos, aludiré aquí, por mencionar alguno, al agustino Pedro de Vega, autor de la obra *Declaración de los siete salmos penitenciales*, escrita a caballo entre los siglos XVI y XVII, quien, al ocuparse del salmo 101:10, "Scribantur haec in generatione altera" ("Esto se escribirá para la generación posterior"), llegó a decir que "la escritura es vida de la memoria que ya fuera muerta"; por lo que gracias al registro escrito se "vuelve a hallar lo que una vez se perdió", se aprende de nuevo lo que se había olvidado y se "da vida a lo que ya estaba muerto y sepultado en las tinieblas del olvido".⁴

Las palabras de quien fuera profesor de la Universidad de Coimbra ponen el dedo en la llaga de la conexión establecida entre el recuerdo y lo escrito. Des-

de su irrupción en la historia, la escritura establece las condiciones necesarias para desarrollar una forma distinta de temporalidad y modifica la noción misma de memoria, al punto de crear una clara distinción entre la vertiente oral y la escrita. La primera entroncaría más con el hábito de las comunidades tradicionales y la segunda introduce al sujeto en el devenir histórico, es decir, genera una memoria externa que escapa al control efectivo de cada persona y se convierte en evento social. Según ha expuesto el antropólogo francés Marc Augé, articula un "deber de memoria histórica" que puede ir contra los deseos de los testigos directos, especialmente cuando se trata de los supervivientes de alguna tragedia, como el holocausto o el horror de los campos de concentración.⁵

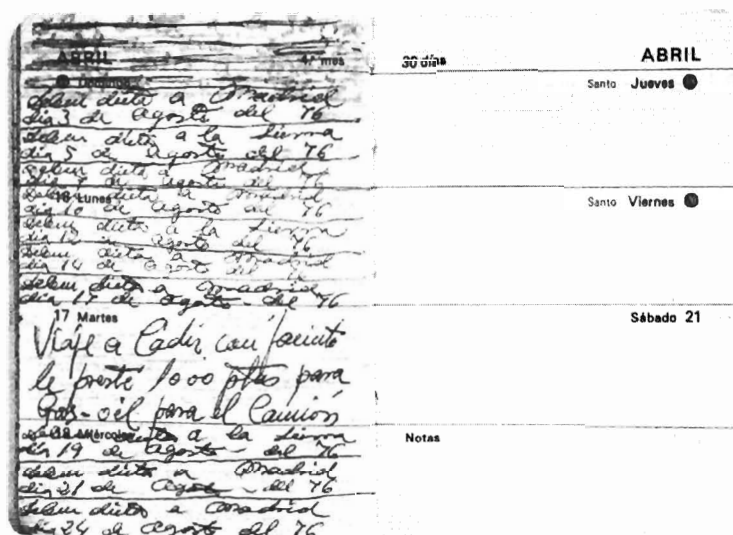
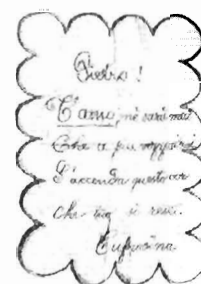
En circunstancias de esa índole, el olvido, al menos durante un cierto tiempo, cumple una función curativa en la medida que para vivir, a veces es necesario olvidar. Un testimonio de primera mano nos lo ofrece Jorge Semprún al relatar, en *La escritura o la vida* (1995), su manera de afrontar el recuerdo y la narración del período que pasó en el campo de concentración de Buchenwald. Al principio, la dureza de lo vivido le impedía escribir sobre ello, por lo que se impuso el olvido deliberado y sistemático como terapia, el olvido de todo, también de la escritura. Corría la primavera de 1945 y apenas disfrutaba de sus primeras horas de libertad cuando se halló en la tesitura de elegir entre la escritura o la vida: "Tenía que escoger entre la escritura y la vida, había escogido ésta. Había escogido una prolongada cura de afasia, de amnesia deliberada, para sobrevivir". Sin embargo, décadas después, con las heridas ya más cicatrizadas y el alma más serena, la disyuntiva se hizo innecesaria. Ya no se trataba de optar entre una y otra, sino de unir ambas. El escritor rompe entonces las mordazas, quebranta el silencio y recupera el valor balsámico de la palabra escrita:

*Aquí estoy como superviviente de turno, oportunamente aparecido ante esos tres oficiales de una misión aliada para contarles lo del humo del crematorio, el olor a carne quemada sobre el Ettersberger, las listas interminables bajo la nieve, los trabajos mortíferos, el agotamiento de la vida, la esperanza inagotable, el salvajismo del animal humano, la grandeza del hombre, la desnudez fraterna y devastada de la mirada de los compañeros.*⁶

No obstante, que la memoria individual o colectiva necesite eventualmente del olvido como estrategia de supervivencia no debe confundirse con las manipulaciones que sobre ella han efectuado sus gestores o administradores. Es evidente que ni la escritura de la historia es producto de un quehacer inocuo ni la conservación de los documentos escritos es enteramente aséptica. Todo lo contrario. Ambas certifican lagunas y silencios sobradamente re-

veladores de los mecanismos de selección de la memoria colectiva, toda vez que, en palabras de Jacques Le Goff, "apoderarse de la memoria y del olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases, de los grupos, de los individuos que han dominado y dominan las sociedades históricas".⁷ En ese orden, suscribo enteramente lo que al respecto dijo el historiador Paul Thompson:

El problema de la representatividad [de las fuentes] también suscita cuestiones que se pueden aplicar a todo tipo de hechos históricos y sin embargo han sido



Agenda de dietas de Antonio Castillo Ruiz, peón de bodega (1973-1976). Propiedad particular

*muy poco consideradas por la mayoría de los historiadores. Porque los documentos que nos han sido legados del pasado no son, como algunos creen, una muestra accidental de lo que originalmente existía. Han sido escogidos para que prevaleciesen, normalmente por miembros de los grupos sociales políticos o instruidos, al suponerseles significativos. Reflejan, por tanto, la estructura del poder y los prejuicios de su época.*⁸

Tenemos aquí razones suficientes para entender muchos de los sesgos de que adolece la memoria escrita conservada. En la medida que se da prioridad a los documentos de las élites y el punto de mira se orienta hacia los "grandes eventos", es claro que se tienen todas las papeletas para contribuir a la marginación de las experiencias más cotidianas y al silencio de las voces y de los testimonios de la gente corriente. Hace unos meses, con ocasión del 25 aniversario de la muerte de Franco, Javier Tusell reclamaba con razón el carácter público de los papeles del dictador, tan necesarios, sin duda, para elaborar una completa biografía del personaje;⁹ sin embargo, casi nunca he visto que los historiadores con tribuna en los periódicos consuman un par de líneas para interrogarse por el destino de las cartas, diarios y memorias de los presos del Franquismo, por poner un ejemplo.

Seguir la pista de las escrituras populares es una tarea casi detectivesca, pues muchas veces han sido los propios interesados quienes no han sentido la necesidad de conservarlas o no han visto en esos papeles más valor que el privado



LOS ARCHIVOS DE LA ESCRITURA POPULAR

Ya sé que seguir la pista de las escrituras populares es una tarea casi detectivesca, pues muchas veces han sido los propios interesados quienes no han sentido la necesidad de conservarlas o no han visto en esos papeles más valor que el privado; pero, por otro lado, también debe reconocerse que ni los administradores de la memoria escrita han animado a ello ni los historiadores, salvo honrosas excepciones, han sabido apreciar las posibilidades de dichos testimonios.

Escrituras de la gente común

Patricia, mujer de 37 años, es una de las personas que atendió el llamamiento de Manuel Alberca y se carteo con éste explicándole los pormenores de su diario. Su experiencia, recogida, junto a otras 31, en el libro *La escritura invisible*, habla del gusto que le produce ojear de vez en cuando sus agendas para rememorar los tiempos y las personas mencionados en ellas; y alude también a la emoción que sintió la primera vez que leyó unas postales de su abuelo:

Algo parecido sentí, cuando no hace mucho leí unas postales de mi abuelo que conserva mi padre. Corresponden a fechas anteriores a la Guerra Civil, cuando fue trasladado de Burgos a Lérida. Eran postales que escribía a mi abuela casi a diario y tienen el encanto y la ternura, junto con el testimonio de la época, que hace que sean un tesoro familiar muy entrañable.¹⁰

Un epistolario de amor como tantos otros, algunos hechos públicos y otros mantenidos secretos en el interior de algún baúl; pero, aparte de esto, el testimonio de Patricia revela una página más del amplio territorio de las escrituras de la gente común. Ya sea para superar el dolor de la distancia, para encontrarse con uno mismo o para combatir el aislamiento de

una celda, la escritura ha estado al lado de las clases populares en muchas situaciones. Obviamente dichos testimonios son más abundantes en los dos últimos siglos, ya que ha sido en la época contemporánea cuando se han generalizado dos condiciones imprescindibles para ello: a) la conquista masiva de la capacidad de escribir; y b) un tiempo histórico repleto de momentos generadores de escrituras persona-

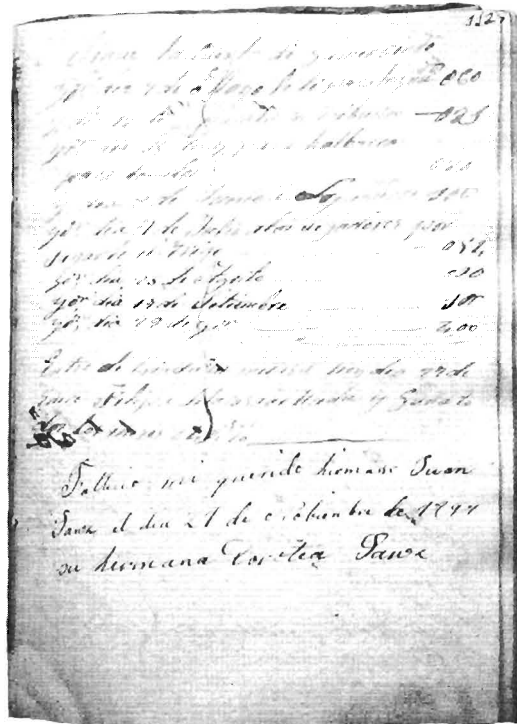
les (guerras, migraciones, campos de concentración, servicio militar, etc.). Por añadir un dato puntual basta tener en cuenta que en Italia, con ocasión de la Primera Guerra Mundial, se llegaron a expedir alrededor de 4.000 millones de cartas y postales; mientras que en otros países donde la duración de la contienda fue mayor y la alfabetización más alta se alcanzaron cifras todavía más elevadas, caso de los 10.000 millones de unidades intercambiadas en Francia.¹¹

Pero esto no quiere decir que los escritos de las clases subalternas no existan antes del siglo XIX. Admitiendo que la gente común tuviera menos necesidad de escribir y que, al principio, el recurso a la escritura estuviera motivado por la obligación de suscribir los documentos preparados por un escribano; eso no es óbice para comprobar que ya desde el siglo XIV se encuentran testimonios suficientes de una cierta escritura privada—libros de cuentas, libros de oficios, libros de familia—, cuya génesis está relacionada con la afirmación escrita de la lengua vulgar durante la Baja Edad Media y con el impulso dado entonces a la alfabetización de la sociedad. Así, según anota Attilio Bar-

toli Langeli, un censo de los escritores de libros en vulgar durante los siglos XIV y XV ha permitido identificar, entre otros, a merceros, herreros, jaboneros, zapateros, vinateros, barberos y a algunas mujeres.¹² Luego, en la Edad Moderna, se daría un significativo aumento de la escritura privada, siendo la epistolar la que ofrece una de las vetas más ricas.¹³

Tras este breve repaso al devenir de las escrituras de la gente común, ¿qué entendemos por éstas?, ¿qué significa el término "escritura popular"? Conforme a Quinto Antonelli, la expresión alude a los textos autobiográficos y autógra-

fos reconocidos como populares, es decir, de escritores que provienen de una clase social medio-baja (artesanos, barberos, campesinos, carpinteros, panaderos, albañiles, negociantes, trabajadores, serradores, tipógrafos, entre otros), que comparten una proximidad social y una misma experiencia escolar.¹⁴ Sin embargo, dada la controversia que acompaña al término "popular", otros autores han



Libro de cuentas de la familia Díaz, de Talamanca del Jarama (1826-1897). Propiedad particular

La expresión "escritura popular" alude a los textos autobiográficos y autógrafos reconocidos como populares, es decir, de escritores que provienen de una clase social medio-baja

optado por hablar de "escrituras de la gente común" o "escrituras del confín". La primera denominación recurre a un referente más genérico a la hora de identificar al sujeto que escribe, tal vez más acorde con las particularidades de un tiempo histórico marcado por el desarrollo de procesos sociales y culturales de masas. La segunda incide principalmente en el carácter fronterizo de dichas escrituras, ya sea por el lenguaje empleado (entre lo oral y lo escrito), por la condición social de los escribientes, o bien, en otro orden, por la variedad de enfoques y métodos que confluyen en su estudio.¹⁵

No obstante, aunque el carácter de la clase social se haya alterado por la evolución misma de la sociedad de masas y ya no pueda entenderse en términos tan rígidos e inflexibles como pudo serlo en otros momentos, tampoco se deben obviar los efectos que la conformación desigual de la sociedad acarrea en el ámbito de las prácticas escritas. Y en todos los casos, las personas de las que se trata son siempre, como dijo Roland Barthes, escribientes y no escritores, pues, efectivamente, una de las características de dichos escritos es la general ausencia de una inquietud literaria.¹⁶ La escritura popular se percibe en los testimonios de sus usuarios como una experiencia extraña. Por eso no es raro que a menudo se aluda a ella como algo impropio, limitativo y difícil, al no ser el medio de comunicación corriente de la persona. Entre otros, Higinio Busons lo expone en el arranque de sus memorias del tiempo pasado en la cárcel de Guadalajara:

Me falta, en cambio, para describirla, algo que el poeta poseía en grado brillante: inspiración y arte, que no serían, empero, suficientes para expresar lo que está por encima de la humana palabra [...].¹⁷

Se trata, eso sí, de un campo sumamente amplio. Sin entrar en el detalle de las diferentes tipologías, puede decirse que el mismo resulta tan surtido como las necesidades que determinan cada evento de escritura. Las hay de contenido autobiográfico y memorialista, hasta la fecha las más estudiadas (diarios, memorias, crónicas, etc.); algunas, como las cartas, se

vinculan a una razón existencial ligada al alejamiento y a la distancia, pero también contienen muchos de los rasgos propios del escribir de uno mismo; y otras directamente se asocian a los avatares más rutinarios, ya sea en la escuela, en el hogar o en el trabajo, por

causa de algún viaje, determinado ciclo festivo o en las relaciones con los demás (cuadernos escolares, recetarios y libros del hogar, libretas de cuentas, diarios de viaje, cancioneros, album amicorum, etc.). De ahí que la etnografía incida más en el elemento cotidiano a la hora de definirlos.¹⁸

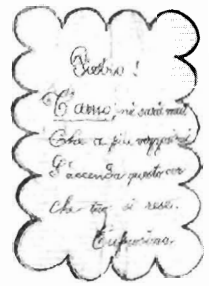
En fin, un repertorio de escrituras tan variopinto como podía serlo el "archivo" de Cholo, uno de los personajes que pueblan la novela *En salvaje compañía*, de Manuel Rivas:

Una mañana, arreglando el dormitorio, Rosa abrió el cajón del armario donde Cholo guardaba sus papeles. Allí estaban las escrituras de las fincas y, en un rincón, junto con el Libro de Familia y la cartilla de

la Seguridad Social, las libretas del banco. Apartó con cariño las dos tapas rojas de los niños grandes, Anabel y José Luis, abiertas con el dinero de los regalos de primera comunión, como si fuesen un par de láminas de oro. Miró luego en la de Ahorro del matrimonio, la de cubiertas azules, y repasó las cifras, un escote ya, ¡si mamá pudiera verlo! E iba a dejarlo cuando se le ocurrió abrir las gomas de la carpeta grande que Cholo tenía de los tiempos de Suiza. Había cosas, nóminas y así, que no entendía, pero también por el medio algunas de sus cartas enviadas desde Arán. Una de ellas con sus labios impresos en carmín y una despedida: Toda tuya. La guardó con un suspiro en medio del montón de papeles, y fue en ese momento cuando descubrió otra libreta de color morado, con la cabecera de un banco que no era el de ellos.¹⁹

La conservación y sus lugares

En lo que concierne a los testimonios de los siglos anteriores al XIX, la mayor parte de las escrituras de la gente común, las que han salido a la superficie y las que todavía permanecen ocultas, se encuentran, identificadas o no, en los fondos de los distintos archivos y bibliotecas que guardan documentación manuscrita de esos periodos. En el caso de las más recientes, las de la época contemporánea, una gran parte de ellas aún se conservan en manos de los propios interesados o de algún miembro de su fa-



LOS ARCHIVOS DE LA ESCRITURA POPULAR

Las personas de las que se trata son siempre, como dijo Roland Barthes, escribientes y no escritores, pues una de las características de dichos escritos es la general ausencia de una inquietud literaria



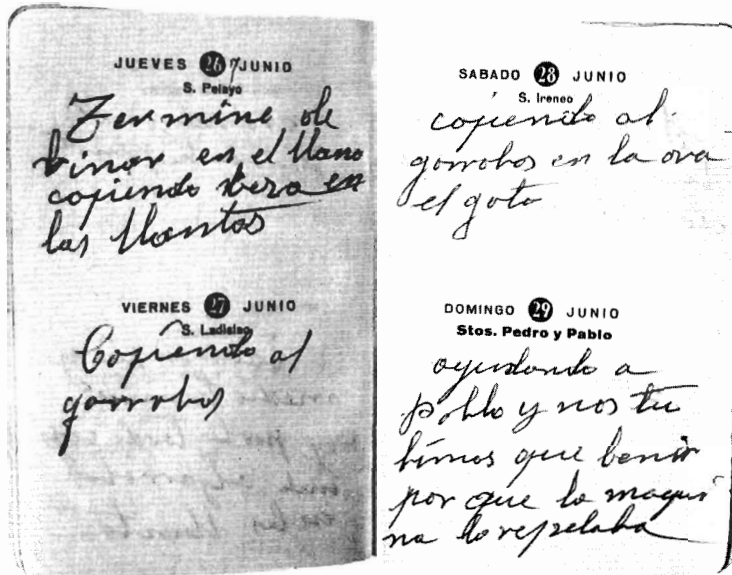
Cuaderno escolar de José Sierra Sierra. Propiedad particular



milia, siendo esta una de las razones que dificulta su localización, uso y estudio. Precisamente es aquí donde intervienen los Archivos de la Escritura Popular.

Haciendo un poco de historia cabe decir que la primera inquietud por la conservación de tales escritos se sitúa en los años veinte y treinta del corriente siglo, cuando se fundaron respectivamente el Pamietnikovesko Polskie de Varsovia y el Mass Observation de Londres. El primero como archivo para conservar los "documentos personales" recabados por los sociólogos William Isaac Thomas y Florian

entes de las disciplinas humanísticas y sociales. En medio del florecimiento de la historia oral, la recuperación y estudio de esos materiales facilitaba el contacto directo con los relatos y experiencias de vida escritos por la gente común. En este terreno, no debe olvidarse que en la Inglaterra de los sesenta ciertos historiadores marxistas, comandados por Raphael Samuel, alumbraron los "History Workshop" ("Talleres de Historia") con el fin de concienciar a los trabajadores para que se convirtieran en escritores de sus propias vivencias, en la medida que así se podían rescatar del silencio muchas voces y testimonios despreciados por la versión más académica y convencional de la historia.²¹



Agenda de José Aparicio Sangregorio, campesino (1969). Propiedad particular

Ya en 1986, en Italia, se fundó el llamado Archivo Interregionale della Scrittura Popolare, entendido no tanto como un lugar de concentración física de los materiales, sino como un grupo de estudio interdisciplinar que pretendía centralizar el trabajo, las informaciones y las discusiones tomando como punto de partida la labor realizada por los grupos locales ya existentes. Paralelamente a ello se empezaron a constituir los primeros acervos propiamente dichos, en particular los tres que aún existen: Archivo Diarístico Nazionale de Pieve Santo Stefano (1984), Archivo della Scrittura Popolare de Trento (1987) y Archivo Ligure della Scrittura Popolare (1988), con sede en la Universidad de Génova. Asimismo en este último año se estableció la Federazione Nazionale degli Archivi della Scrittura Popolare con el propósito de "contribuir a la conservación, a la salvaguardia y al hallazgo de toda la producción escrita de matriz popular (publicada e inédita), con la sola exclusión de los documentos escritos de carácter institucional (actas de las Cámaras del trabajo, de los sindicatos, de los partidos, de los grupos, etc.)".²²

En el momento actual, sin embargo, el Archivo Diarístico ha optado por una senda que rebasa los confines de lo "popular" y se inserta más en el terreno de la autobiografía. Participa así de una tendencia que también han experimentado otras instituciones y asociaciones europeas empeñadas en el estudio y la promoción de las escrituras del yo,²³ en tanto que éstas no solamente sirven para conocer los aspectos más íntimos de los sujetos que escriben o para acercarnos a lo más hondo de sus vivencias, sino que igualmente representan una forma de autoexploración siquiera sea para espantar nuestros propios fantasmas, según lo ha señalado Marta, otra de las diaristas cuyo testimonio se recoge en *La escritura invisible*: "Escribir, en definitiva, es útil para exorcizar mis demonios".²⁴

Así, entre lo popular y lo autobiográfico, se sitúan otros archivos creados recientemente en distintos países europeos, concretamente el Deutsches

El camino parece abierto, los primeros pasos ya están dados. Ahora sólo cabe esperar que la mecha vaya prendiendo en otros lugares y que los Archivos de la Escritura Popular, apegados a lo más inmediato, surjan un poco por doquier

Znaniacki en el curso de sus investigaciones sobre la emigración de los campesinos polacos a América,²⁰ aunque luego se fue enriqueciendo con los materiales reunidos al hilo de los numerosos concursos autobiográficos organizados después de la Segunda Guerra Mundial por las más diversas asociaciones, instituciones, editoriales y centros culturales o administrativos (del orden de 1.600 entre 1945 y 1989, que dieron lugar a 50.000 documentos). Y el segundo, creado en 1937 por un grupo de escritores y poetas (Tom Harrison, Charles Madge, Humphrey Jennings), con el objetivo de reunir los relatos elaborados por los miembros del centro para conocer, a través de las experiencias narradas, cómo se había vivido la crisis de los años treinta.

Después de estos primeros pasos, el interés por las escrituras populares, y por ende respecto a su producción y conservación, se hizo más evidente desde la segunda mitad de los años sesenta, partiendo de un concepto sustancialmente distinto. Ya no se trataba tanto de construir monumentales acervos de la identidad nacional, cuanto de abrir nuevos yacimientos al historiador y a otros expo-

Tagebucharchiv de Emmendingen (1998) y The Finnish Academy for Autobiographies and Folk Art de Kårsämäki (Finlandia, 1999). A éstos cabe agregar la labor de promoción de este tipo de escritura que realizan la Association pour l'Autobiographie (APA), nacida en Francia en 1991, organizadora de unas jornadas anuales en Ambérieu-en-Bugey, y, más recientemente, tanto la Associazione Europea per l'Autobiografia como la Libera Università dell'Autobiografia, ésta con sede en la localidad italiana de Anghiari, creadas ambas en el curso de 1998.

En España, la inquietud por la búsqueda y conservación de las escrituras de la gente común se ha materializado, por el momento, en el Arxiu de la Memòria Popular de La Roca del Vallés, creado en 1997 siguiendo el modelo del citado Archivo Diarístico, de ahí que también haya adoptado como estrategia de captación documental la convocatoria anual de un Premio de Memorialismo Popular; el Archivo de la Escritura Popular de la Asociación Etnográfica Bajo Duero de Zamora (1999), que trata de recoger las escrituras de carácter autobiográfico pero también los testimonios asociados a los diversos ciclos de la vida en comunidad; y el Arxiu de la Memòria Popular que se está formando en la División de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad de Barcelona por iniciativa del antropólogo Jesús Contreras, tomando como punto de partida los materiales reunidos a partir de un concurso de autobiografías, "Explica'ns la teva vida", convocado en julio de 1999 en colaboración con TV3.

En conclusión: el camino parece abierto, los primeros pasos ya están dados. Ahora sólo cabe esperar que la mecha vaya prendiendo en otros lugares y que los Archivos de la Escritura Popular, apegados a lo más inmediato, surjan un poco por doquier. No dudo de la importancia que tienen los depósitos de la memoria institucional o del poder, habituales viveros del historiador; pero tampoco de la utilidad que ofrecen las escrituras de la gente común. Con estas cabe la posibilidad de plantearnos otras maneras de vivir y narrar lo vivido. Con ellas, en fin, devolvemos una cierta visibilidad a los muchos protagonistas anónimos del acontecer colectivo.

Notas

- ¹ J. J. Millás, "Escribir", *El País*, 3 de noviembre de 2000.
- ² A. Niño, "Y mataron a las 'Trece Rosas'", *El País*, domingo 18 de abril de 1999, "Madrid", p. 7.
- ³ E. Lledó, *El silencio de la escritura*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, 1991 (Madrid, Espasa Calpe, 1998); y *El surco del tiempo. Meditaciones sobre el mito platónico de la escritura y la memoria*, Barcelona, Crítica, 1992 (2000, ed. bolsillo).
- ⁴ Véase en *El ensayo español, 1. Los orígenes: siglos XV a XVII*, ed. de Jesús Gómez, Barcelona, Crítica, 1996, p. 143.

⁵ M. Augé, "Un deber de olvido", en su libro *Las formas del olvido*, Barcelona, Gedisa, 1998, p. 101.

⁶ J. Semprún, *La escritura o la vida*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1995, pp. 19-20.

⁷ J. Le Goff, *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*, Barcelona, Paidós, 1991, p. 134.

⁸ P. Thompson, "La historia oral y el historiador", *Debats*, 10, 1984, p. 54.

⁹ J. Tusell, "El secreto de los papeles del general", *El País*, domingo 19 de noviembre de 2000, "Extra Domingo", p. 21.

¹⁰ Véase en M. Alberca, *La escritura invisible. Testimonios sobre el diario íntimo*, Oiztun, Sendoa, 2000, p. 139.

¹¹ B. Cadioli y A. Cecchi, *La posta militare italiana nella Prima guerra mondiale*, Roma, 1978, pp. 270-273; y G. Bacconier, A. Minet y L. Soler, "Quarante millions de témoins", en G. Canini (ed.), *Mémoire de la Grande Guerre. Témoins et témoignages*, Nancy, 1989, p. 141. Cito a partir de Antonio Gibelli, "L'epistolografia popolare tra Prima e Seconda guerra mondiale", en Anna Lisa Carlotti (ed.), *Italia 1939-1945. Storia e memoria*, Milán, Vita e Pensiero, 1996, p. 12.

¹² A. Bartoli Langeli, *La scrittura dell'italiano*, Bolonia, il Mulino, 2000, p. 51.

¹³ Sobre estos aspectos podrán encontrarse datos y referencias más amplias en sendas obras editadas bajo mi coordinación que verán la luz a lo largo del año 2001: *Cultura escrita y clases subalternas. Una mirada española y La conjura del silencio. Escritura y clases populares*, publicadas ambas por la editorial Sendoa.

¹⁴ Q. Antonelli, *Scritture di confine. Guida all' Archivio della scrittura popolare*, Trento, Museo Storico in Trento, 1999, p. 65.

¹⁵ Antonio Gibelli, "Pratica della scrittura e mutamento sociale. Orientamenti e ipotesi", en *Per un archivio della scrittura popolare*. Atti del seminario nazionale di studi, Rovereto 2-3 octubre 1987, *Materiali di Lavoro*, 1-2, 1987, pp. 8-9.

¹⁶ R. Barthes, "'Écrivains' y 'écrivants'" (1960), en Id., *Ensayos críticos*, Barcelona, Seix Barral, 1983, pp. 177-185.

¹⁷ H. Busons, *Relato de un testigo*, Guadalajara, Hermandad de Familiares de Caídos, 1947, p. 9. Estas memorias se publicaron antes en el semanario "Nueva Alcarria" durante el año 1940 bajo el título "La cárcel de Guadalajara".

¹⁸ Cfr. sendas obras dirigidas por Daniel Fabre, *Écritures ordinaires*, París, Centre Georges Pompidou, 1993; y *Par écrit. Ethnologie des écritures quotidiennes*, París, Les Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme, 1997.

¹⁹ M. Rivas, *En salvaje compañía* (1994), Madrid, Alfaguara, 1998 ("Alfaguara bolsillo"), pp. 100-101.

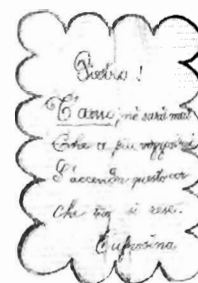
²⁰ W. I. Thomas y F. Znaniecki, *The Polish Peasant in Europe and America*, The University of Chicago Press, 1918-1920, 5 vols. (Nueva York, A. A. Knopf, 1927, 2ª ed.).

²¹ R. Samuel (ed.), *Historia popular y teoría socialista*, Barcelona, Crítica, 1984.

²² La propuesta de estatuto, aprobada durante el segundo seminario sobre la escritura popular celebrado en diciembre de 1988, se publicó en la recensión-memoria del mismo: "Il secondo seminario nazionale dell'Archivio della scrittura popolare (Trento, 10-11 dicembre 1988)", *Materiali di Lavoro*, 1-4, 1988, pp. 245-247, p. 246 para la cita.

²³ Cfr. Anna Luso, "Les archives de moi ou la passion autobiographique", *Terrain*, 28, marzo 1997, pp. 125-138; y, de la misma, "Archivi autobiografici in Europa", *Archivio Trentino di Storia Contemporanea*, 2, 1996, pp. 121-135.

²⁴ M. Alberca, *La escritura invisible*, ob. cit., p. 89. ■



LOS ARCHIVOS DE LA ESCRITURA POPULAR

Con las escrituras de la gente común devolvemos una cierta visibilidad a los muchos protagonistas anónimos del acontecer colectivo



**LOS
ARCHIVOS
DE LA
ESCRITURA
POPULAR**

*El núcleo
cuantitativamente
más consistente y
coherente está
constituido por
las escrituras
autobiográficas
relativas a la
Gran Guerra*

experiencias

Archivo de la Escritura Popular (Museo Histórico de Trento)¹

QUINTO ANTONELLI

El Archivo nace al calor del interés por la Gran Guerra; los diarios y memorias de los *Kaiserjäger* trentinos constituyen el primer núcleo originario de lo que poco después será denominado *Archivo de la Escritura Popular*.²

Situado en el Museo del *Risorgimento* y de la Lucha por la Libertad de Trento (hoy Museo Histórico de Trento), el Archivo asume bien pronto (exactamente desde 1987) una identidad bifronte: se convierte en el lugar físico de recogida y catalogación de textos de origen popular (textos de *escribientes* y no de *escritores*) y, al mismo tiempo, en sede de investigaciones, estudios y, con sus ocho seminarios, centro de un complejo intercambio teórico y metodológico.

Desde 1987 hasta hoy, el Archivo se ha enriquecido con nuevos depósitos, en parte gracias a campañas sistemáticas de recogida. Las unidades archivísticas (es decir, textos, epistolarios, etc.) son cerca de quinientas.

Los textos son microfilmados y catalogados. La ficha se articula en campos que corresponden a diversos niveles:

- noticias en torno al autor (nombre, fechas, ciudad, oficio o profesión);
- denominación (título o *incipit*) y extensión;
- tipología textual (diario, autobiografía, memoria, epistolario, cancionero, libro de familia, cuaderno misceláneo (*zibaldone*), *album amicorum* y otros);
- descripción del contenido (tema, extremos cronológicos de la narración, lugares, resumen);
- descripción del texto;
- informaciones bibliográficas.

La consulta del material es libre, dentro del lógico respeto a la legislación vigente en materia de archivos.

En cuanto a los géneros textuales, los temas y los acontecimientos históricos descritos, la variedad presente en el archivo trentino es tal que podría calificarse de ejemplar.

Epistolarios, diarios y memorias autobiográficas de la Gran Guerra (1914-1918)

El núcleo cuantitativamente más consistente y coherente está constituido, naturalmente, por las es-

crituras autobiográficas relativas a la Gran Guerra. Son diarios, de medida e intención diversas, de soldados enviados en su mayor parte al frente oriental (Galizia, los Cárpatos, Serbia) y memorias del acontecimiento bélico, muchas de ellas redactadas durante el conflicto. El *fin* de la guerra particular de cada uno –fin debido a la cautividad, a la hospitalización o al retiro del frente– concede de hecho el espacio y el tiempo para un balance autobiográfico.

Además están relacionadas con la Primera Guerra Mundial las cartas, los diarios y las memorias de los fugitivos que, en los días inmediatamente precedentes a la declaración de guerra por Italia, hubieron de abandonar en masa los pueblos y las ciudades situadas en las cercanías de la futura línea del frente: unos 70.000 trentinos fueron trasladados hacia las provincias centrales del Imperio, mientras que un año más tarde otros 30.000 fueron deportados hacia el sur (de Lombardía a Sicilia). De aquellos hechos, que constituyeron un desgarrador memorable en la historia de la comunidad, dan cuenta las memorias de las mujeres de manera particularmente dramática.

Cartas, diarios y memorias autobiográficas de las guerras coloniales y de la Segunda Guerra Mundial

Menos numerosos son los textos relativos a la Segunda Guerra Mundial. Se trata sobre todo de diarios de guerra escritos por militares trentinos en los campos de batalla (África septentrional, Grecia, Montenegro, Albania, frente francés, retirada de Rusia) y diarios de cautividad redactados en los campos de concentración en Alemania tras el 8 de septiembre.³ Son pocas las memorias, y en su mayor parte escritas a muchos años de distancia, dentro de un género muy próximo a la autobiografía de infancia.

Cartas, diarios, memorias y cancioneros del servicio militar

El servicio militar en el ejército austríaco tenía una duración de tres años y constituía una experiencia tradicionalmente bastante onerosa. De aquella experiencia nos quedan sobre todo los *cancioneros*, cuadernos sobre los que los soldados copian o transcriben (de lo oral a lo escrito) los textos de una literatura popular que circula y se difunde en los cuarteles: canciones, *filastrocche*, *frottole*, historias sin sentido, parodias, máximas, proverbios, modelos de cartas.⁴ Los cancioneros testimonian la confluencia, variada y compleja, de la tradición folclórica, los textos impresos y un deseo intenso de escritura.

experiencias

Epistolarios y autobiografías de la emigración

A diferencia de las escrituras autobiográficas motivadas por la guerra, que difícilmente van más allá de la narración del acontecimiento, las memorias de la emigración asumen a menudo la dimensión de la autobiografía entendida como el informe completo de una vida. En el Archivo se conservan epistolarios y memorias que se refieren sobre todo a la emigración transoceánica que tuvo lugar durante el siglo XX (Estados Unidos, Perú, Venezuela, Argentina).

Libros de familia

Se trata de un fondo notable, dentro del cual hemos comprendido también los *libros de casa*, los *libros de cuentas*, las *agendas* preimpresas utilizadas para el registro de la contabilidad familiar y las *agendas* de anotaciones meteorológicas. Los libros de familia contienen una escritura diarística plural sin duda más compleja: mantenidos por más de una generación, asumen por argumento la familia misma en sus aspectos biológicos, económicos, rituales-religiosos, culturales y de comportamiento.

Las actividades

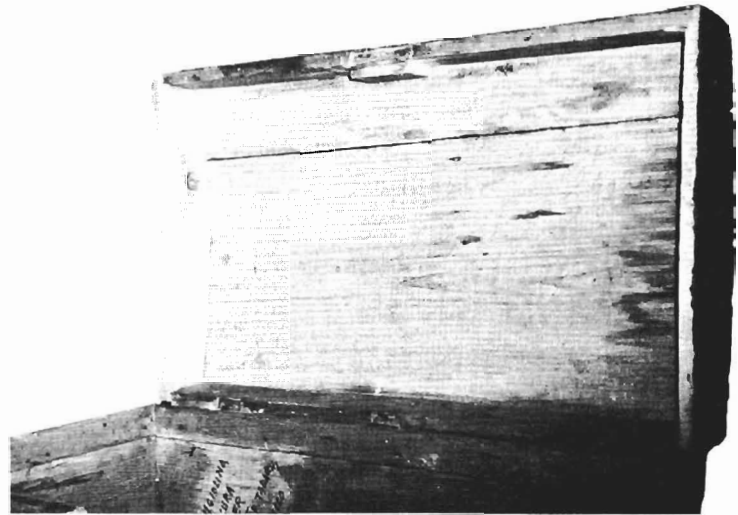
El Archivo ha sido (y pretende continuar siéndolo) un lugar estable de intercambio, de reflexión teórica y de puesta a punto de las metodologías de trabajo. Ya a partir de 1987 se ha convertido en sede de los seminarios de la Federación Nacional. Con una periodicidad anual al principio, los encuentros han reunido no sólo historiadores, sino también lingüistas, antropólogos, estudiosos de la literatura, en una compleja encrucijada de competencias y de intereses. El recorrido metodológico y de investigación es ya avanzado: después de haber puesto en común exploraciones y definiciones del campo y de haber afinado los instrumentos de lectura y de catalogación, se han afrontado algunos temas centrales.

El seminario sobre *Temas de la autobiografía popular* ha seleccionado algunos campos de escritura más o menos canónicos: la vida militar, la emigración, la marginación, los procesos de emancipación de los trabajadores y de la mujer, las experiencias de las minorías religiosas y también algunos ejemplos de escritura *provocada*.

Las cartas a los poderosos, título del seminario dedicado a una epistolografía asimétrica y desigual, ha reflejado temas y situaciones conocidas como la guerra y la emigración, para

después descubrir la deferencia, la súplica o la reivindicación en el seno de la fábrica, del círculo obrero (*dopo lavoro*), del municipio, de la iglesia o en el cotejo de los periódicos, de los personajes, de la radio y de la televisión.

Los dos encuentros sobre las *Escrituras infantiles* han procedido por sondeo a identificar algunos temas de la escritura de los niños, entre los cuales se revelan procesos de alfabetización, intenciones edu-



Memoria de Antonietta Angela Bonatti (1918), escrita en la parte interior de la cubierta de un baúl. Museo Storico Italiano della Guerra, Rovereto

cativas, prácticas didácticas, tradiciones familiares y proyectos de educación política.

El último seminario, de enero de 1998, *Archivos autobiográficos en Europa*, ha puesto en contacto las diversas tradiciones europeas, evidenciando por un lado las diferencias *generacionales*, y por otro la creciente relación entre los archivos y el *saber*.

El Archivo ha sido un lugar estable de intercambio, de reflexión teórica y de puesta a punto de las metodologías de trabajo

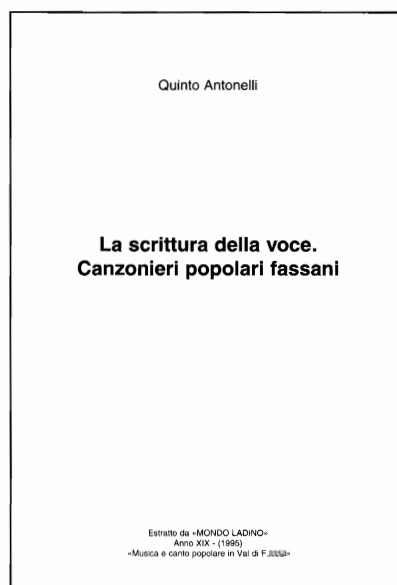
Notas

¹ Traducción del italiano: Juan Luis Calbarro Morales.

² *Tiroler Kaiserjägerregiment*. Regimiento Imperial de Cazadores del Tirol, cuerpo militar austríaco integrado por tropas ligeras de montaña procedentes del Tirol y, por tanto, hasta 1918 también por soldados trentinos. Toda la historia de Trento anterior a la I Guerra Mundial está ligada a la Austria de los Habsburgo (n. del t.).

³ El 8 de septiembre de 1943 se hizo público el armisticio firmado entre Italia y los angloamericanos, y Alemania pasó de ser potencia aliada a enemiga y ocupante (n. del t.).

⁴ *Filastrocche* y *frottole*: retahílas o composiciones poéticas populares de metro variado, las primeras de tema infantil (nanas, villancicos, etc.) y las segundas formadas de pensamientos singulares, sentencias, consejas y adivinanzas que generalmente no mantienen relación lógica entre sí (n. del t.).■





**LOS
ARCHIVOS
DE LA
ESCRITURA
POPULAR**

experiencias

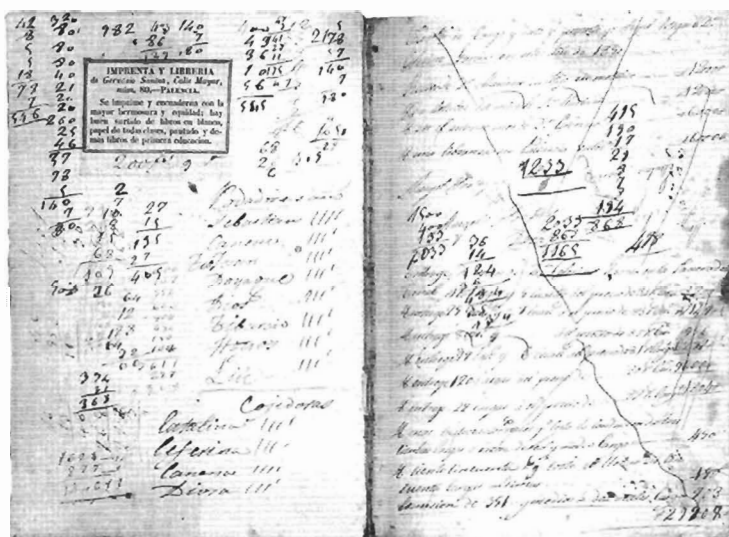
El Archivo de la Escritura Popular de la Asociación Etnográfica Bajo Duero (Zamora)

JOSÉ IGNACIO MONTEAGUDO ROBLEDO

Los pasos dados por los promotores de este archivo vienen de senderos distantes que acaban por encontrarse. Uno es el del estudio de la cultura escrita y otro el de la etnografía. Por eso para ellos el conocimiento de los archivos de la escritura o de la memoria popular europeos, y más directamente el de La Roca del Vallès, único entonces en España, supuso un ejemplo que había que imitar de alguna forma en esta zona, al menos comenzando por re-

esta nueva andadura iba a suponer, así, un intento de injertar la experiencia y las líneas de investigación de aquellos archivos en la práctica etnográfica de una asociación con una larga trayectoria de investigación y divulgación sobre la cultura tradicional en la provincia de Zamora, con influencia en Castilla y León y la zona fronteriza portuguesa. Se aprovechó para la puesta en marcha del Archivo la infraestructura de la entidad, que cuenta ya con un notable fondo documental sonoro y audiovisual, y la disponibilidad de los socios para el trabajo de campo, la investigación y cuantas actividades permitieran una dedicación no profesional. Así, decididos a aprender sobre la marcha, elaboramos un proyecto diferente para nuestro archivo, puesto que nuestros intereses se centran en la etnografía, es decir, la descripción de las formas de vida de los grupos de población de un sitio determinado. Desde esta perspectiva, los documentos escritos por la gente común, en cuanto nos transmiten información acerca de su vida, y lo hacen además de una determinada manera (con una caligrafía, un estilo, usando ciertos recursos...) adquieren gran valor y pueden considerarse, además de patrimonio documental, también patrimonio etnográfico.

Las expectativas de la Asociación se van centrando cada vez más en un conjunto limitado de tipos documentales que comprobamos se repite en los catálogos de los archivos europeos más arraigados, si bien algunos de ellos, integrados en la Asociación Europea de la Autobiografía, estrechan su ámbito de interés a las historias de vida que aparecen, fundamentalmente, en diarios, cartas y memorias. Nuestro interés se amplía a todos los materiales escritos por personas de extracción social humilde, trabajadores del campo o de la ciudad, artesanos o pequeños profesionales, que contengan referencias a su vida cotidiana, a las relaciones familiares o sociales, ritos y costumbres, tradición oral, etc. La tipología de estos documentos, sin ser exhaustiva, comprende: agendas, álbumes, autobiografías, cancioneros, crónicas, cuadernos misceláneos, diarios, cartas, libros de cuentas, libros de familia, memorias, relatos o poemarios, recetarios,



Guardas del libro de cuentas de la familia Ventura-Juárez, de Población de Campos, Palencia (1850-1880). Archivo de la Escritura Popular del Bajo Duero (Zamora)

coger los materiales escritos que tantas veces habíamos despreciado en el trabajo de campo por las zonas rurales de la Castilla occidental. Comenzar

experiencias

recopilaciones de citas, cuadernos escolares, etc. Se prestará atención también a los textos escritos en soportes distintos del papel, así como las denominadas "escrituras expuestas" (pintadas, letreros, etc.), de las que se obtendrán fotografías.

Líneas de actuación

La labor más urgente e importante creemos que es la de concienciar a los poseedores de escritos populares del valor que tienen, así como de la necesidad de sacarlos a la luz y darlos a conocer a los demás, para lo cual el Archivo asume su papel de mediador. La concienciación debe afectar también a los estudiosos locales, científicos sociales y etnógrafos, para que incluyan en sus trabajos de investigación materiales escritos de origen popular, así como a las entidades que tengan un contacto directo con la población (ayuntamientos, asociaciones culturales, de vecinos, etc.), o bien con grupos sociales determinados (tercera edad, medio rural...). El Archivo se pone al servicio de todos ellos en la medida de sus posibilidades, e irá promoviendo campañas de información, actos públicos, etc.

En segundo lugar, el acopio de materiales no puede hacerse a la ligera, puesto que puede perderse la oportunidad de recoger, junto a los materiales escritos, informaciones contextuales de vital interés. La encuesta etnográfica a la que estamos acostumbrados ha de servir a este propósito, adaptada a las peculiaridades de los escritos, y en todo caso debe prestar atención a las circunstancias que rodean el proceso de comunicación gráfica (quién escribe, para quién o quiénes, con qué finalidad, etc.), y muy especialmente la relación que unos y otros establecen con la escritura misma (su aprendizaje, dominio, fastidio o placer en su uso) y con los productos escritos. La encuesta, de ordinario oral, se completará con una exhaustiva ficha de registro, como es la usada por los archivos de la Federación Italiana.

Si partimos de la consideración de los escritos populares como elementos de un patrimonio común, sea de carácter documental o etnográfico, debería ser alguna institución pública la encargada de su preservación; la Asociación asume, por tanto, la conservación como algo subsidiario, con la esperanza de reunir un fondo bastante importante para que sea tenido en consideración. Se ha comenzado por recoger y custodiar los materiales cuyos propietarios no quieran conservarlos, o bien obtener una copia, con la correspondiente referencia de su emplazamiento, en los casos en que los poseedores no quieran desprenderse de ellos, y se estudian formas de depósito, cesión, legado...

Por supuesto, los fondos depositados, como en cualquier archivo, están al servicio de la sociedad en que se asienta, a disposición de investigadores y personas interesadas, con las limitaciones que imponen el funcionamiento del mismo y la voluntad de los depositantes.

A fin de promover el estudio de los materiales recogidos, la Asociación está poniendo en marcha un proyecto de investigación básica y trabajo de campo por la provincia de Zamora, para el cual le ha sido concedida una beca del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo". Con este trabajo se pretende sensibilizar a la población de la provincia, vivan o no en ella, de la importancia de conservar los documentos escritos de las generaciones anteriores, reclamando su participación; elaborar un directorio de fuentes para el estudio de la escritura popular en la provincia de Zamora, tanto en archivos como en centros sociales y culturales y, fundamentalmente, en el ámbito familiar de la población rural; localizar, reproducir y catalogar los documentos localizados; redactar un estudio del material catalogado, y, por último, emprender el estudio de algún conjunto significativo del material catalogado, como pueden ser cartas de emigrantes.

Se han previsto también actividades divulgativas para que los materiales recogidos sean conocidos, lo que permitirá que surjan otros análogos, y para que se conozca la labor que se va desarrollando. Los medios previstos son publicaciones (desde un tríptico informativo a monografías, pasando por artículos en la prensa provincial y regional, publicaciones especializadas, etc.) y exposiciones. La revista trasfronteriza sobre cultura tradicional *El Filandar / O Fiadiero*, editada por la Asociación, viene informando en sus últimos dos números de la actividad del Archivo. Precisamente en la última entrega se ofrece una información de los primeros documentos recogidos que podemos trasladar aquí de forma resumida.

Primeros documentos

Las primeras actuaciones del Archivo en estos primeros meses de andadura han ido encaminadas a establecer una organización mínima para ponerse a funcionar de forma efectiva. Se ha preferido, por tanto, comenzar recogiendo algunos documentos de los que se tenía noticia, para ir tomando contacto paulatino con un material novedoso para todos, y lo que es más importante, ir delimitando qué documentos nos interesan más, cuáles nos interesan menos y cuáles deben quedar fuera de nuestro campo de actuación.

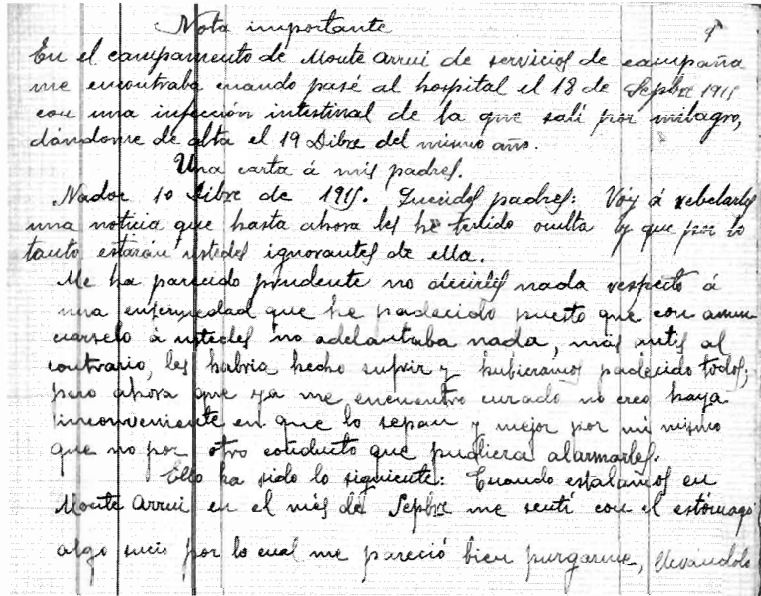


LOS ARCHIVOS DE LA ESCRITURA POPULAR

Los documentos escritos por la gente común pueden considerarse, además de patrimonio documental, también patrimonio etnográfico

experiencias

Archivos familiares. La conservación de archivos es, por razones obvias, extraordinaria entre las familias de menor nivel económico y cultural, pero en aquellas con cierta tradición letrada, por dedicarse algún miembro de la misma a algún oficio relacio-



Apuntes del cuaderno titulado "Notas Interesantes" de Agustín Morales Rayo (1915). Archivo de la Escritura Popular del Bajo Duero (Zamora)

nado con la cultura escrita (cura, maestro, oficinista...), se han conservado series de documentos de distinta índole, desde escrituras de propiedad a recibos diversos, entre los que se encuentran también cartas, apuntes, algún cuaderno... Es el caso del teniente Agustín Morales Rayo (1887-1943), cuyo archivo personal ha sido recientemente desempolvado por su nieto, Juan Luis Calbarro Morales, lo que le ha permitido realizar el primer trabajo de investigación promovido desde el Archivo de Bajo Duero. Entresacamos de este estudio, de próxima publicación, la descripción sumaria de su contenido: "Integran la colección, además [de la hoja de servicios y un hermosísimo cuaderno de tapas de hule negro titulado *Poesía*] y entre otros documentos, numerosas fotografías (prácticamente todas fechadas); los textos mecanografiados de conferencias leídas ante compañeros y tropa y de alegatos pronunciados en favor de personas juzgadas por consejos de guerra; facturas; recortes; opúsculos, folletos y otros impresos; oficios; contratos; algunas libretillas más de tapas de hule negro en las que Agustín Morales apuntó durante años referencias legales necesarias para su gobierno en la Caja de Recluta de Zamora; algunos cuadernos de hojas artesanalmente cosidas y rotuladas, [...], o el llamado *Notas interesantes*, que da noticia de parentescos y fechas de nacimientos, bodas y defunciones a lo largo de varias generaciones de la familia".

Si partimos de la consideración de los escritos populares como elementos de un patrimonio común, sea de carácter documental o etnográfico, debería ser alguna institución pública la encargada de su preservación

Memorias. Aunque tampoco es muy corriente, todos conocemos personas que no han tenido un contacto muy estrecho con las letras a lo largo de su vida, pero en sus días postreros, con la tranquilidad de la jubilación, el peso de lo vivido les empuja a contar sus recuerdos. En estas circunstancias hemos dado con las memorias de guerra de Manuel González, manuscrito que recoge los apuntes casi diarios de las vivencias militares del autor (después maestro de profesión) entre los señalados años 1937 a 1939.

Epistolarios. Las primeras cartas depositadas en el Archivo, no obstante, no son de emigrantes, sino familiares, de un abuelo a su nieto de pocos meses. El epistolario (León, 1963-1966) de Cirilo García Álvarez a su nieto Fernando González García nos permite el privilegio de asomarnos a consideraciones íntimas sobre las relaciones familiares que de otra manera no podríamos conocer.

Libros de cuentas. De azarosa conservación entre las clases humildes, los escritos con cuentas, listas y enumeraciones constituyen un material valioso para los investigadores dedicados a indagar en las condiciones materiales de vida de nuestros antecesores inmediatos. Los libros de cuentas son una excelente fuente de información para conocer con exactitud qué se producía y qué se consumía en el seno de una familia en una época determinada. Estrenamos el apartado con el libro de cuentas de una familia de labradores (acomodados) de tierras palentinas en el que los correspondientes apuntes dan idea exacta del coste de cada producto o servicio en la explotación agraria familiar. Tiene gran interés por su extensión (más de 300 páginas) y por su antigüedad, pues abarca, aproximadamente, los años de 1850 a 1880.

Otros documentos. Las hojas pautadas de los cuadernos escolares han servido a menudo para escribir (o transcribir) textos de diversa índole como letras de canciones, poemas, etc. Así, junto a los apuntes de instrucción militar de Hermenegildo Daza (Palencia, 1953) encontramos el romance "Los dos mendigos".

El ámbito de actuación del Archivo de la Escritura Popular del Bajo Duero se extiende a toda la región castellanoleonés.

Las personas interesadas, bien en confiarnos documentos, bien para su consulta, o por cualquier otro motivo, pueden dirigirse al director del archivo en la sede de la Asociación Etnográfica Bajo Duero, Calle Puentica, 3, 49031 Zamora, teléfonos 980 522030 - 619 088207, e-mail filandar@ctv.es. ■

experiencias

El Archivo Ligur de la Escritura Popular (ALSP) de Génova¹

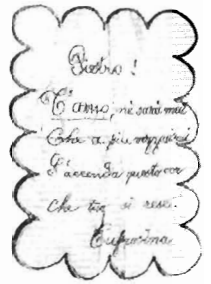
FABIO CAFFARENA

sobre la práctica de la escritura en la edad contemporánea.

El Archivo surgió hace unos quince años en el seno del Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Génova, a fin de promover la recuperación, la conservación y el estudio de las *escrituras populares* producidas a lo largo de los siglos XIX y XX (epistolarios de emigrantes y de soldados de los dos conflictos mundiales, correspondencias amorosas, diarios, memorias, autobiografías, cuadernos, cancioneros, etc.) que se encuentran en archivos públicos y privados. Se trata a menudo de textos producidos por escribientes escasamente alfabetizados y en una lengua muy lejana a la codificada, pero que permiten arrojar nueva luz

A partir de 1987 el Archivo y las demás instituciones italianas que actúan en el mismo ámbito de investigación han promovido seminarios anuales y dado vida en 1989 a la Federación Nacional de los Archivos de la Escritura Popular, a fin de apoyar y coordinar las investigaciones interdisciplinarias (históricas, literarias, lingüísticas, paleográficas, antropológicas), facilitando de esta forma la circulación de información, además de precisar y uniformar los criterios de análisis y de clasificación de los materiales.

El material documental afluye al Archivo Ligur sobre todo a través del trabajo de recopilación de los estudiantes que asisten a los seminarios sobre temas de escritura popular que tienen lugar en el ámbito de los cursos de Historia Contemporánea. Actualmente, el ALSP conserva 131 unidades catalogadas para un total de 18.000 documentos, subdivididos tras la reciente reordenación en cinco fondos temáticos que comprenden diversas tipologías textuales, como muestra el siguiente cuadro:



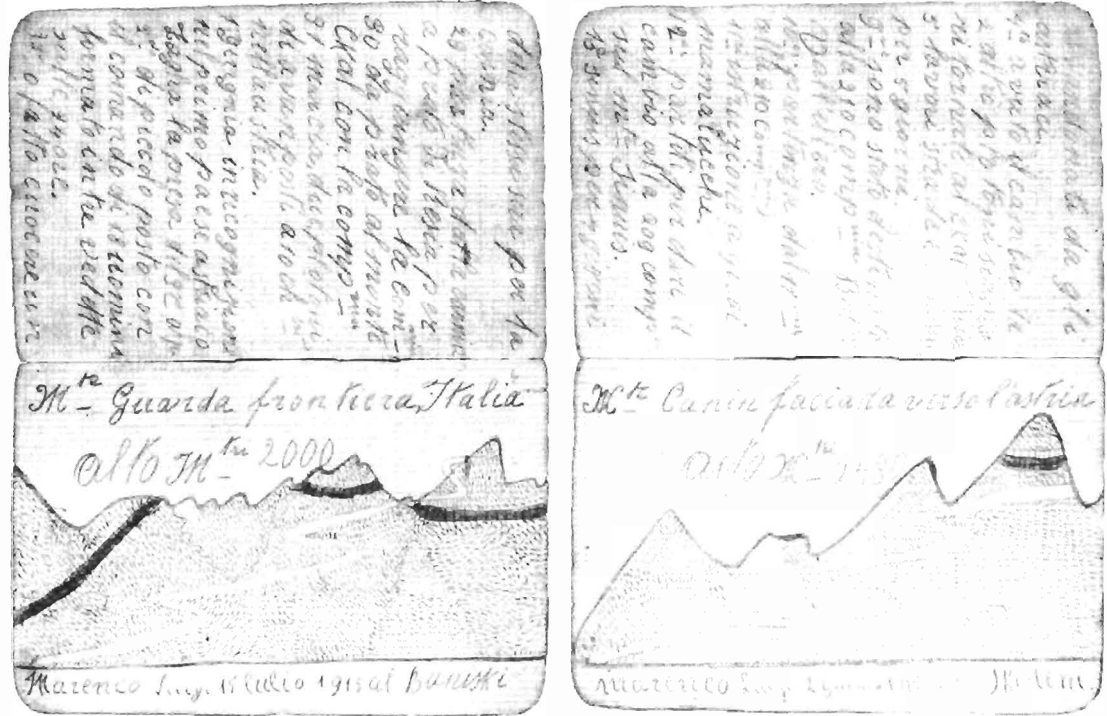
**LOS
ARCHIVOS
DE LA
ESCRITURA
POPULAR**

	Fondo Gran Guerra	Fondo II GM	Fondo Emigración	Fondo Amor	Fondo Mixto	TOTAL
Epistolarios	36	28	22	10	3	99
Memorias	7	6	4		1	18
Diarios	4	5			2	11
Cuadernos	2				1	3
Cuadernos misceláneos	3		1		1	5
Crónicas					2	2
Cuadernos de cuentas					2	2
Relatos autobiográficos		1				1
Memoriales poéticos				1		1
Cuadernos escolares					1	1
Libros de familia					1	1
TOTAL	52	40	27	11	14	144



LOS ARCHIVOS DE LA ESCRITURA POPULAR

experiencias



Diario de Luigi Morenco (1917). Archivo Ligure della Scrittura Popolare, Universidad de Génova

A éstos deben añadirse además un consistente fondo fotográfico que comprende diecisiete unidades y un considerable número de documentos misceláneos.

Los testimonios más antiguos en poder del Archivo se remontan a los inicios del siglo XIX; los más recientes, a la segunda posguerra.

Los documentos conservados en original constituyen el 20% del material disponible, mientras que los textos cedidos en préstamo actualmente son reproducidos mediante escáner (unos 2.000 documentos ya han sido reproducidos con esta técnica), que ha sustituido a la conservación por medio de microfichas y fotocopias utilizada hasta 1998. El paso de las microfichas al escáner ha permitido un aprovechamiento más flexible de los testimonios reproducidos, puesto que ahora son posibles las intervenciones virtuales sobre los documentos: ampliación de detalles, filtrado de las imágenes y los textos, etc.

Para la consulta del Archivo hay dos índices disponibles, compilados en función del orden alfabético de autores y de la localización de las unidades archivísticas; índices en los cuales se introducen todos los datos y las referencias existentes so-

bre los materiales, con indicación de su ficha, de su situación física en el interior del archivo y de posibles tesis de doctorado y publicaciones dedicadas a ellos. Se ha intentado así disponer de instrumentos de investigación ágiles, veloces y racionales, compatibles también con un futuro uso en red de la información.

A fin de proveer a los estudiosos de referencias bibliográficas adecuadas sobre diversos temas y aspectos de los estudios de escritura popular, el ALSP está dotado con una biblioteca temática de más de 140 volúmenes, continuamente actualizada, y de una sección de tesis de licenciatura en constante crecimiento, que reúne actualmente 96 trabajos de investigación, todos ellos catalogados y consultables.

El Archivo es también un activo laboratorio didáctico que desempeña un papel propositivo, de impulso y promoción de investigaciones sobre los documentos, estableciendo con estudiantes, licenciados y estudiosos una relación de colaboración que incluye lo concerniente a los aspectos operativos de la reproducción y catalogación de los testimonios.

Notas

1 Traducción del italiano: Juan Luis Calbarro Morales. ■

A partir de 1987 el Archivo y las demás instituciones italianas que actúan en el mismo ámbito de investigación han promovido seminarios anuales y dado vida en 1989 a la Federación Nacional de los Archivos de la Escritura Popular



Carta de un emigrante genovés (1907). Archivo Ligure della Scrittura Popolare, Universidad de Génova

experiencias

El Archivo de la Memoria Popular de la Universidad de Barcelona¹



**LOS
ARCHIVOS
DE LA
ESCRITURA
POPULAR**

luña, aunque se han recibido escritos de otros lugares como Mallorca, Andorra, Madrid, Argentina o Estados Unidos. "La temática más tratada en las biografías, la mayoría escritas en tono literario, es la guerra civil vista desde aspectos diferentes como el impacto en la vida cotidiana, la guerra en el mundo rural, la juventud perdida o el exilio", afirma Jesús Contreras. Las otras biografías se engloban en temas sobre la vida cotidiana, las relaciones humanas, la escuela, las enfermedades, la correspondencia y la cárcel.

La Universidad de Barcelona (UB) inició la creación del archivo de la memoria popular a partir del concurso de autobiografías «Explica'ns la teva vida», convocado en julio de 1999 conjuntamente con la emisora de televisión catalana TV3. Esta iniciativa fue impulsada por Jesús Contreras, antropólogo y presidente de la División de Ciencias Humanas y Sociales de la UB, y el periodista Francesc Escribano, jefe de programas de TV3, con la intención de recuperar la historia del país, descubrir la vida cotidiana y los procesos sociales a partir de la memoria y las vivencias de los ciudadanos.

Estos documentos han sido procesados por un equipo del Departamento de Antropología de la Universidad de Barcelona y han generado un fondo documental, con la autorización del 90% de los autores de las biografías presentadas, que estará a disposición de los interesados en la historia contemporánea. Según Contreras, "una vez finalizado el convenio con TV3, la UB se enfrentará al reto de continuar con el archivo, reuniendo más documentos, ya sean en forma de biografías o de testimonios, y con los recursos necesarios".

Como consecuencia de ese concurso, que acabó el pasado 16 de octubre con la entrega de premios a un total de quince biografías, TV3 ha comenzado a producir una serie documental de trece capítulos, sobre una preselección de 50-70 documentos, once de los cuales serán monográficos y dos de conjunto. Está previsto que esta serie se emita en la primavera de 2001. Por su parte, Edicions 62, que también colabora en el proyecto, prevé la edición de un libro en el que se recogerán estas historias.

Desde el inicio de la convocatoria, los escritos no han dejado de llegar a la Facultad de Geografía e Historia, incluso después de haber finalizado el concurso. De todas formas, las personas que estén interesadas en colaborar con el fondo documental del archivo pueden enviar sus escritos al Arxiu de la Memòria Popular, Facultad de Geografía e Historia, c/ Barldiri Reixac s/n 08028 Barcelona.

Entre las casi 700 biografías presentadas, destaca que la mayor parte de los participantes en el concurso tienen en torno a sesenta años y que, en una división por género, el 52% corresponde a hombres y el 48% mujeres. En cuanto a la procedencia geográfica de los textos, la mayoría provienen de Cata-

Notas

¹ Gabinete de Prensa de la UB. Tomado de la página de noticias de la web oficial de la Universidad de Barcelona. Traducción del catalán: José Ignacio Monteagudo. ■



**LOS
ARCHIVOS
DE LA
ESCRITURA
POPULAR**

experiencias

El Archivo Alemán de Diarios de Emmendingen¹

cultural e histórica, porque hablan de la vida de los escritores o escritoras y documentan costumbres olvidadas, evoluciones técnicas, modos de pensar de una época determinada, de un gremio o de una determinada clase social.

Los diarios, cartas y memorias poseen, aparte de su interés cultural e histórico, una gran calidad literaria. Por eso el Archivo Alemán de Diarios quiere dar a conocer estos textos a través de publicaciones y ponencias.

"No deberíamos taparles la boca a nuestros ancianos cuando quieran contarnos algo, y no deberíamos tirar sus diarios a la basura, porque éstos van dirigidos a nosotros: no podemos permitirnos el derroche de destruir las experiencias de generaciones enteras. Debemos agacharnos y recoger aquello que no debe ser olvidado, porque se trata de nuestra historia."

(W. Kempowski)

Frauke von Troschke inauguró el día 14 de enero de 1998 en Emmendingen el Archivo Alemán de Diarios, quizá con la finalidad de crear un lugar en el que estos importantes testimonios temporales y vitales puedan ser recogidos, estudiados y leídos: diarios, memorias, cartas, recuerdos... El Archivo Alemán de Diarios es llevado por colaboradores honoríficos y está asesorado por archiveros. Está en contacto con Archivos semejantes de Italia, Francia, España, Finlandia, Austria y Suiza, además es socio de la *Association Européenne pour l'Autobiographie*. Se facilitan visitas guiadas concertadas.

Hasta ahora se han recogido aquí 350 textos autobiográficos de distintos tamaños. En el archivo se agradecen todos los textos nuevos, siempre que, hasta la fecha, no hayan sido publicados.

El Archivo de Diarios Alemán es

1. Un punto de recogida para todo el territorio de la República Federal Alemana: aquí se hace el inventario de diarios, cartas, etc.
2. Un punto de investigación: los diarios, cartas, etc. se leen, se hacen extractos de su contenido y se facilita su acceso a la investigación (ciencias culturales, germanística, etc.).
3. Un foro: los diarios, cartas, etc. se transmiten al público a través de conferencias y publicaciones.

Diarios, cartas, memorias, etc. se van heredando en la familia de generación en generación. Si los sucesores pierden el contacto con los antepasados, si no se puede leer la escritura, entonces estos documentos desaparecen en los sótanos o desvanes, acaban en la basura o en los mercadillos. A pesar de eso, son fuentes importantes para la investigación

Perspectivas

- Recoger los extractos de su contenido en una base de datos.
- Archivo interactivo en Internet
- Cooperación con instituciones culturales y docentes
- Edición de una publicación que contenga los diarios literaria e históricamente interesantes.
- Colaboración con archivos europeos
- Lectura pública de textos autobiográficos.

El Archivo Alemán de Diarios es una institución de utilidad pública. Se sostiene a través de donaciones y se agradece todo tipo de ayuda. Domicilio: Deutsches Tagebucharchiv e.V. Marktplatz 79312 Emmendingen. Apartado de correos 1268 - 79302 Emmendingen. Tel. 07641/57 46 59. Fax 07461/931928.

Notas

¹ Información obtenida del tríptico divulgativo editado por el Archivo. Traducción del alemán: Celia Barreiro Dobarro. ■

experiencias

Un pueblo habitado de historias¹

LORETTA VERI

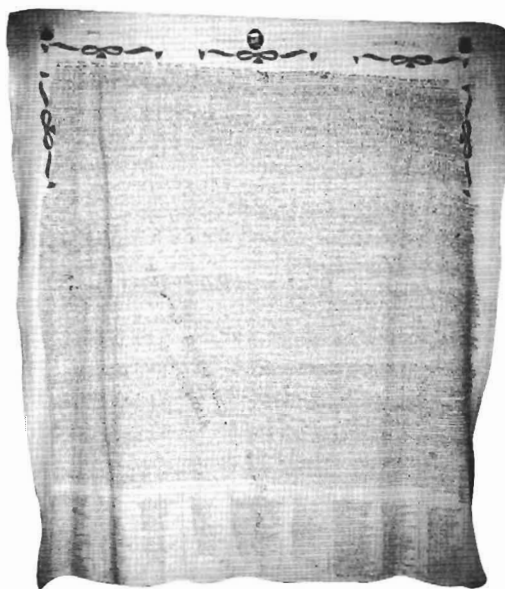
El Archivo Diarístico Nacional de Pieve Santo Stefano

En el pueblo que se ha autoproclamado desde hace dieciséis años "Ciudad del diario", el número de testimonios autobiográficos recogidos en la sede de la Fundación ADN ya es superior al de los habitantes de Pieve Santo Stefano: 3.732 historias (más ochenta entradas frescas del nuevo concurso) frente a 3.350 habitantes. Mientras la localidad se despuebla, en un destino común a muchos pueblos pequeños, el Archivo Diarístico Nacional recibe un nuevo testimonio autobiográfico casi cada día y es como si, en un cambio de papeles, la aldea que alberga el Archivo dejase su lugar a nuevos habitantes provenientes de todos los rincones de Italia y del mundo.

Cada testimonio es una historia y cada historia una persona que habla de sí misma a un lector imaginario, que en Pieve se materializa. Cuando Saverio Tutino ideó esta iniciativa y la fundó en 1984, decidiendo recopilar diarios para conservarlos en una sede abierta a todos, enseguida consideró que era preciso responder a la necesidad que los diarios tienen de ser leídos. No bastaba con recibirlos; hacía falta estar dispuestos a leerlos y a darlos a conocer a los demás. El Premio Pieve, que pronto encontró el apoyo financiero de la Banca Toscana, se ha convertido en el medio de satisfacer las dos necesidades que animan el Archivo: la de los escritores de sí mismos, es decir, la de encontrar un destinatario de la historia propia; y la de quien tiene la intención -en una suerte de *militancia social*- de no desperdiciar un patrimonio de historias personales.

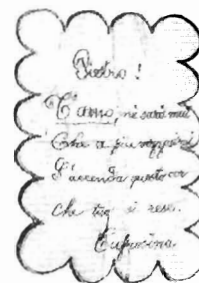
Una selección impone, no obstante, algunas reglas. No todo puede ser enviado a Pieve. Para entender qué es lo que llega al Archivo en términos de escritura es necesario partir del premio. No nos corresponde a nosotros buscar los documentos aptos para nuestro centro. Todo lo que recibimos es una dona-

ción espontánea de alguien que al menos conoce la actividad ligada al concurso y quiere hacer leer su historia porque aspira a su publicación o porque busca lectores. No es raro el caso de textos que nos llegan tras haber intentado la vía directa con editores conocidos y menos conocidos. Son las mismas casas editoras las que dirigen a los autores a Pieve. Es el caso de la vencedora del premio de 1999 y el de muchos otros. Este detalle sirve para subrayar que nuestros autores son muy conscientes. Se dirigen a un público amplio al que quieren llevar su propia historia y su intimidad. Anuncios en prensa o en emisiones de televisión y radio sirven para incentivar un envío u otro. Si se publica en el semanario católico *Famiglia Cristiana* un llamamiento que dice: "El banco de la memoria busca cartas de emigrantes", nos llegan cartas escritas por italianos en el extranjero. Si, en cambio, se ocupan de nosotros *Max* o *Smemoranda* (dos periódicos dirigidos a un público juvenil), son los jóvenes quienes fotocopian y envían sus diarios y agendas.



Clelia Marchi, "Gnanca na busia" (1912-1985). Autobiografía escrita sobre una sábana. Archivo Diarístico Nazionale, Pieve Santo Stefano (Italia). Foto: Luigi Burrioni

Es curioso comprobar cómo podemos ser nosotros mismos los que provoquemos un envío u otro. "Buscad correspondencias viejas de vuestros abuelos o libretas de algún antepasado y mandadlos tal como son, sin cambiar ni una coma": un llama-



**LOS
ARCHIVOS
DE LA
ESCRITURA
POPULAR**



LOS ARCHIVOS DE LA ESCRITURA POPULAR

experiencias

miento aparecido durante dos años seguidos en el teletexto de la RAI y he aquí que nos llegan cartas de amor del siglo pasado o cuadernos de algún viejo pariente. A los jóvenes no se les pueden hacer peticiones del tipo "remitidnos vuestro diario original", sino que el llamamiento será: "fotocopiad vuestro diario secreto". Últimamente nos llegan también solicitudes de participación en el premio con colecciones de correos electrónicos: "Es hermoso saber que alguien conservará mis mensajes". La lista de los materiales que llegan a Pieve y de las formas en que llegan podría ser larguísima. Y es importante entender cómo podemos intervenir sobre los envíos, es decir,

estudiar el momento en que una persona entra en conocimiento de nuestra iniciativa y decide que su diario íntimo o la narración de su vida nos serán confiados. Ésta es la razón por la que escogemos el periódico de los jubilados, el de los ferrocarriles del Estado o bien la típica revista para adolescentes o los semanarios rosas dirigidos a un público que hasta hace algunos años era definido como "de amas de casa", antes que la revista más general, en la que el anuncio desaparecería entre otros miles. Alguna vez el anuncio escapa a nuestro control y acabamos en la larga serie de premios literarios italianos, en manuales para autores en busca de editor o, en los peores casos, en anuncios económicos para escritores en busca de afirmación. En estos casos —afortunadamente raros— nos pasamos las dos semanas siguientes al anuncio explicando qué es lo que al menos *no somos*.

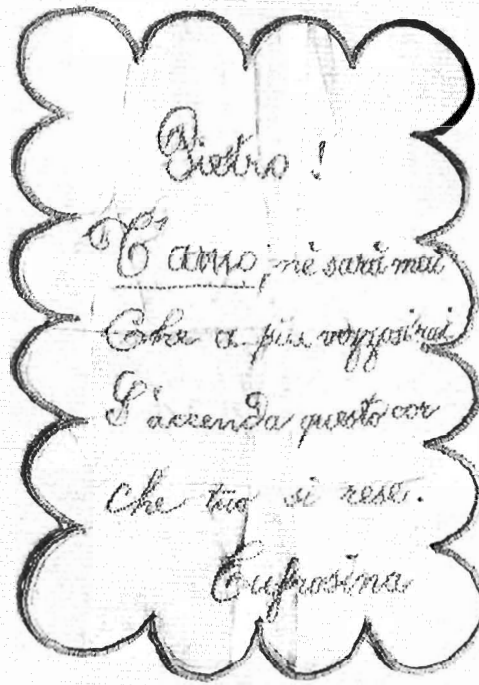
Desde 1984 el tipo de escritura ha cambiado mucho y en la comisión se ha afinado el olfato para los textos fabricados a propósito. Hay muchos que han sufrido retoques y manipulaciones, a veces incluso de mano distinta a la del autor. Es el caso de uno de los premiados *ex aequo* en la última edición, la monumental autobiografía de Vincenzo Rabito, epopeya picaresca de un siciliano semianalfabeto de la quinta de 1899, narrada en mil apretadísimas páginas, con un punto y coma separando cada pala-

bra de la sucesiva. Así la guerra sobre el río Piave es despojada de toda retórica —cínico y desencantado, Vincenzo sólo piensa en dormir y comer—; después vive con la camisa negra la pobreza del Sur, Libia y Abisinia, festeja el desembarco de los americanos, practica el estraperlo y favorece el bandolerismo, siempre bandeándose entre mafiosos y carabinieri, contrabando y legalidad.

Su hijo preparó una edición del texto muy fatigosa, aunque de buena fe. Es una operación honestamente declarada a la conclusión de un escrito que había sido reducido a la mitad, mecanografiado correctamente y depurado en la forma. La comisión

que lo seleccionó, apreciándolo incluso así, decidió afrontar el inmenso trabajo de lectura del texto original. El jurado que lo premió puso de manifiesto que "el encuentro con la escritura del peón caminero ragusano Vincenzo Rabito representa un acontecimiento sin igual en la historia del propio Archivo. Viva, impetuosa, indomesticable, la trayectoria humana de Rabito desborda las páginas de su autobiografía. La obra está escrita en una lengua oral entreverada de "sicilianismos". Rabito se encarama sobre la escritura de sí mismo durante casi todo el siglo XX, peleándose con la historia de Italia y con la máquina de escribir, pero dibujando un fresco de su Sicilia tan denso que se lo podría calificar de *Gattopardo* popular".

A cada escrito que llega a Pieve y que se integra en el Archivo, sea de dos páginas o de diez mil, se le hace una ficha informática con un sistema de catalogación provisto por la UNESCO que se llama CDS/ISIS, en la aplicación "Diarios". La ficha contiene unos cuarenta campos: autor, sexo, fecha de nacimiento, profesión, título de la obra, extensión, género, procedencia geográfica, resumen, temas, palabras clave, lugares citados, acontecimientos o personajes extraordinarios, extremos cronológicos de la narración, descripción del manuscrito si obra en el Archivo, tiempo de la escritura y muchos otros. Una parte de la ficha ISIS que actualmente no



Epistolario amoroso de Eufrosina Serventi y Pietro Ugolotti (1870-1871). Archivo Diarístico Nazionale, Pieve Santo Stefano (Italia). Foto: Luigi Burroni

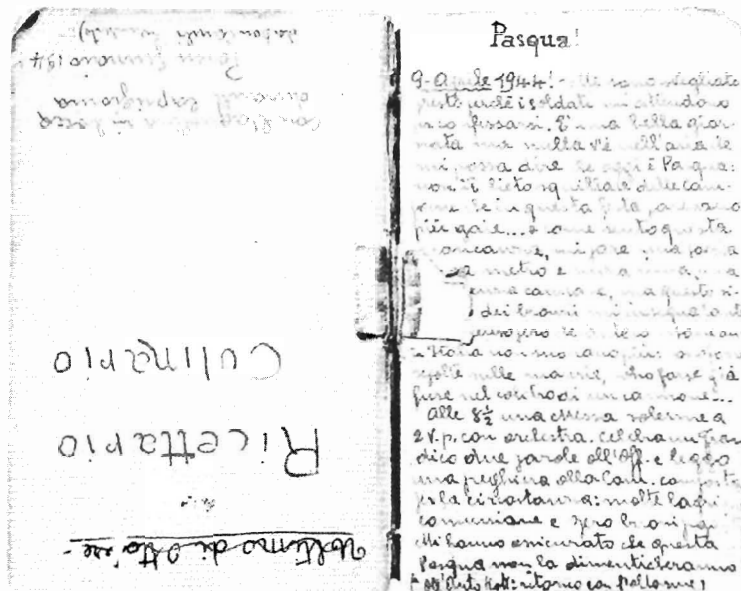
*Familia y guerra
son los
argumentos que
más se repiten y
las regiones a la
cabeza de la
"clasificación"
son, en este
orden, Toscana,
Lombardía,
Emilia-Romaña
y Lacio*

experiencias

se utiliza (porque ya resulta difícil garantizar la actualización de un fondo que se incrementa al ritmo de trescientas nuevas entradas al año) es la que se refiere al análisis lingüístico de los textos. Esta profundización resultaría también muy útil a la hora de un examen minucioso de los mismos. Podríamos evidenciar, ya en la primera fase de la investigación, si en el texto está presente la forma dialectal, el italiano popular o el italiano estándar, por poner ejemplos que a menudo nos son solicitados.

Gracias a la ficha es posible cruzar todo tipo de búsquedas, al menos por lo que concierne a los contenidos y a los datos del autor. Y si hasta hoy la consulta del catálogo informático era posible sólo indirectamente y era el personal de la Fundación el que enviaba vía correo electrónico el resultado de la investigación, de ahora en adelante el catálogo estará disponible y consultable en línea, dentro del OPAC del polo aretino, en la dirección www.nots.it/webif/docs, gracias a una iniciativa de la Provincia de Arezzo. Obviamente también será posible acceder al catálogo a través del sitio web de la Fundación: www.archiviodiari.net.

La catalogación informática permite satisfacer también alguna pequeña curiosidad. ¿Son más las mujeres que escriben de sí mismas?, ¿se escriben más diarios o memorias?, ¿cuáles son los argumentos más recurrentes?, ¿cuál es la región de Italia más prolífica? Sin poder generalizar, pero deteniéndonos en el examen de una muestra de personas que deciden enviar su propia historia de vida a un concurso y hacerla por tanto pública (¿quién sabe cuántas escrituras personales permanecen en el fondo de los cajones?), podemos responder que en Pieve tenemos más hombres diaristas: 2.065 escrituras masculinas contra 1.667 femeninas. Las memorias y las autobiografías son el doble de los diarios. Familia y guerra son los argumentos que más se repiten y las regiones a la cabeza de la "clasificación" son, en este orden, Toscana, Lombardía, Emilia-Romaña y Lacio. Podría-



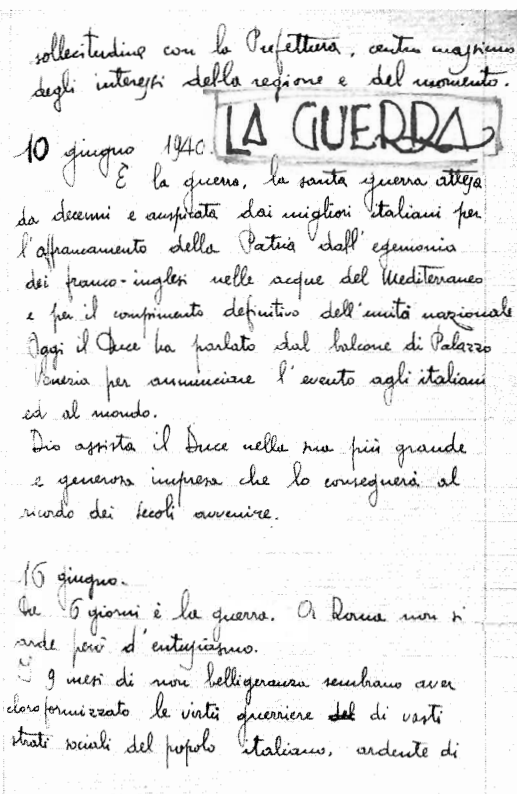
Diario y recetario de cocina escrito durante la deportación (1944). Archivo Diaristico Nazionale, Pieve Santo Stefano (Italia). Foto: Luigi Burroni

mos continuar entreteniéndonos con estas *consideraciones* estadísticas. Ciertamente el intercambio que ahora se abre es con los otros países europeos que han seguido el ejemplo lanzado en Pieve por Saverio Tutino. Se erige en objetivo principal la elaboración de una ficha común que permita comparaciones, análisis, puntos de vista. En Pieve, el pasa-

do septiembre, nos hemos interrogado sobre estos temas y hemos arbitrado una especie de protocolo, si bien informal. Italia, Francia, España, Alemania y Finlandia, con sus respectivos centros y asociaciones autobiográficas, han decidido encontrarse en la próxima primavera para establecer el cómo de un camino que haremos de hacer juntos, sin perjuicio de la singularidad de cada iniciativa. Un primer pequeño paso de unión autobiográfica europea que quizá ni siquiera el mismo Tutino, dieciséis años atrás, habría podido prever.

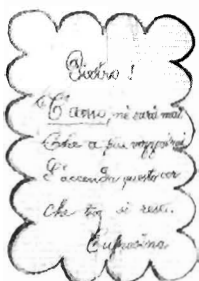
Notas

¹ Traducción del italiano: Juan Luis Calbarro Morales.■



Diario de Paolino Ferrari, oficial fascista (1939-1977). Archivo Diaristico Nazionale, Pieve Santo Stefano (Italia). Foto: Luigi Burroni

experiencias



LOS ARCHIVOS DE LA ESCRITURA POPULAR

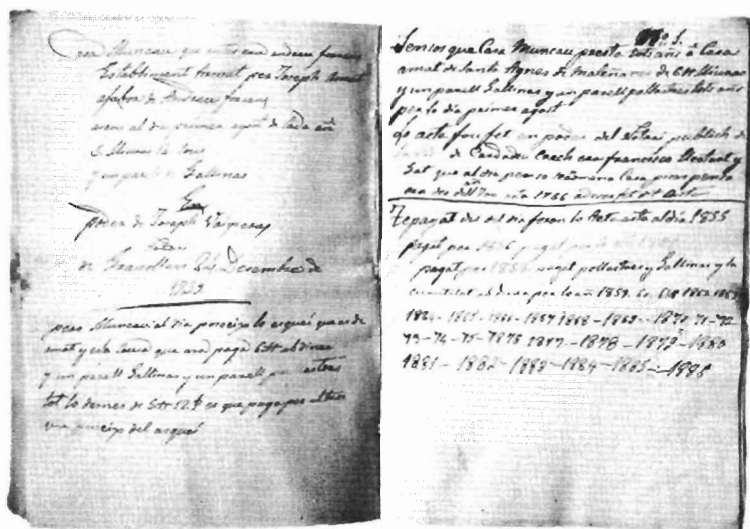
El Arxiu de la Memòria Popular de la Roca del Vallès

GIOVANNI MARZZOCCHI

Desde el principio de los tiempos el hombre ha tenido la necesidad de dejar su huella personal como demostración de su existencia. Fruto de este deseo por dejar una marca que perdure en la memoria de la humanidad han sido los grandes monumentos, las creaciones artísticas, la literatura oral y escrita, y todas las minifestaciones de la actividad humana que han perdurado durante siglos.

los han hecho posible. Así, se han gastado esfuerzos e inteligencia en conocer la biografía de Napoleón o las costumbres de los faraones del antiguo Egipto. Hemos llegados a saberlo casi todo sobre estos grandes hechos del pasado, pero con frecuencia se han olvidado las personas anónimas (hombre, mujeres y niños) que han hecho posible aquellos gestos que han llegado hasta nuestros días.

Cada vez es más claro que, junto con la política, la economía, la guerra, la cultura y los grandes hombres, es necesario conocer también la vida, los pensamientos y las costumbres de aquellos que no han entrado en los libros de historia, de las personas que han votado en las elecciones, que han luchado en las batallas, que han trabajado muy duro para poder comer cada día, que escuchaban por la radio los seriales y los consultorios sentimentales... Con la intención de promover el estudio de la historia a través de los anónimos protagonistas de los hechos y no de los relatos de los estudiosos e intelectuales, el Ayuntamiento de La Roca del Vallès, con la colaboración de un grupo de vecinos del municipio, tuvo



Cuaderno de apuntes varios de Pablo Amat i Mir, campesino, escrito a mediados del siglo XIX. Arxiu de la Memòria Popular, La Roca del Vallès (Barcelona)

Durante mucho tiempo los estudiosos de la historia han centrado sus investigaciones en estos grandes legados del pasado y en los hombres que

El patrimonio del Archivo

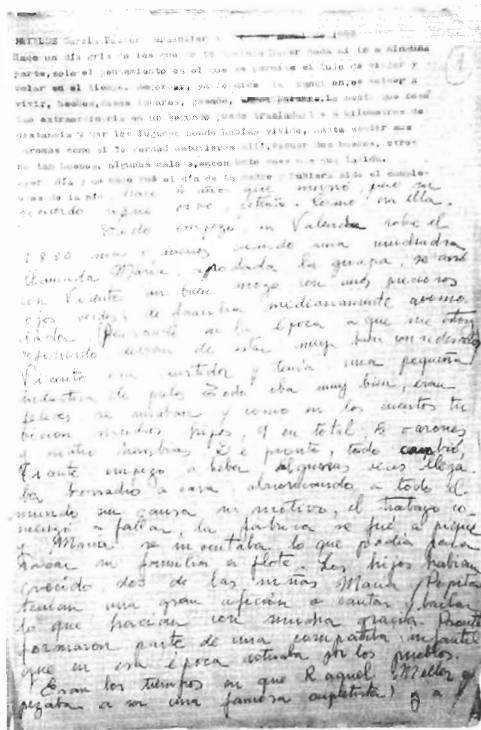
Diarios	6
Personales	2
Guerra	2
Viajes	2
Memorias	38
Personales	29
Guerra	9
Epistolarios	2
Obras que no participan en el Premio (cuentos, libros publicados, biografías, etc.)	30
Total	76

experiencias

la idea de crear un Archivo con el objetivo de recopilar todo este patrimonio cultural y protegerlo del peligro de destrucción.

El Archivo de la Memoria Popular, con sede a La Roca del Vallès, tiene como misión reunir, conservar y catalogar todo tipo de memorias, testimonios, correspondencia, autobiografías y documentación en audio, vídeo, etc., que pueda dar noticia de experiencias personales o colectivas vividas directamente por el autor o autores de los documentos.

El Archivo no quiere ser simplemente un depósito de documentos, tiene la vocación de convertirse en una institución cultural dinámica, abierta a todos los estudiosos de nuestro pasado, y ser capaz de promover su fondo documental como fuente de inspiración para directores de cine, teatro, artistas y creadores en general.



Memoria de Matilde García Pastor. Arxiu de la Memòria Popular, La Roca del Vallès (Barcelona)

Con la finalidad de promover la recogida de documentación inédita y de dar a conocer la existencia de esta iniciativa, el Archivo de la Memoria Popular convoca el Premio "Romà Planas i Miró" de Memorialismo Popular, dotado con 200.000 pesetas y la publicación de la obra ganadora. Las obras que lleguen al Archivo pueden participar o no en el Premio y los autores o sus herederos pueden establecer las condiciones de consulta de la documentación que crean convenientes. En el caso de no poner ninguna restricción, toda la documentación será de

libre acceso a todas las personas que visiten la institución.

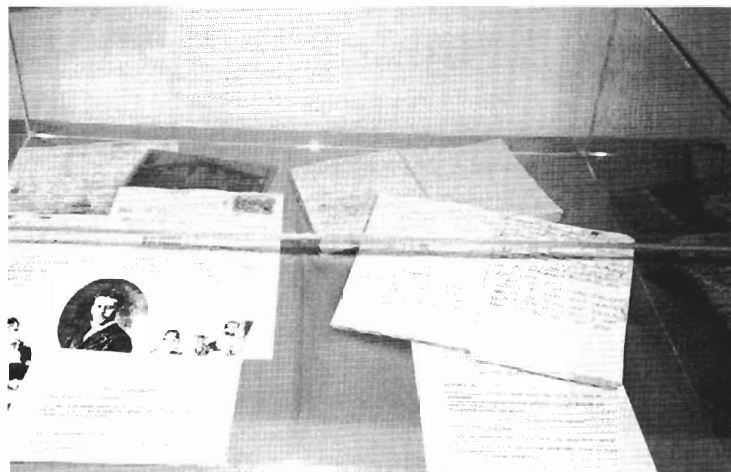
Con esta iniciativa, el Ayuntamiento de La Roca del Vallès, con la colaboración desinteresada de un grupo de vecinos del municipio, ha querido recoger el testimonio lanzado el año 1984 por el pueblo italiano de Pieve Santo Stefano con la fundación del Archivo Diarístico Nazionale, con el objetivo de hacer de La Roca del Vallès un lugar de encuentro y un punto de referencia para todas aquellas personas que están interesadas o que quieran formar parte de la memoria popular de nuestro país. ■

Premio "Romà Planas i Miró" de memorialismo popular

1998: *M'en recordo*, de Emilia Margenat i Sampera. Publicado por el Arxiu de la Memòria Popular de La Roca del Valles y Pagès Editors, Barcelona, 1999.

1999: *Records de la meva infància*, de Maria Bel.loch i Bel.loch, e *Historia de una vida*, de María Ángeles Martínez Martínez. Publicados en un mismo volumen por la editorial Viena, Barcelona, 2000.

2000: *Ballar pel ball que toquen*. Memoria personal de Joan Puig Casals y Carmeta Puig Francàs explicada por ellos mismos y escrita por su nieta Carme Badia i Puig. *Vivències de Guinea*, de Agustí Lorenzo i Gacia. Mención especial "Ernest Lluç".



LOS ARCHIVOS DE LA ESCRITURA POPULAR